



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
ICADE

LOS ODS OLVIDADOS: Análisis de los vacíos en indicadores y datos para un desarrollo sostenible integral

Autor: Iria Rodríguez Otero
Director: Carlos Ballesteros García

MADRID | Marzo 2025

Índice

Capítulo 1. Introducción	9
1.1. Objetivos generales	9
1.2. Justificación del tema	10
1.2.1. Justificación académica	10
1.2.2. Justificación social y empresarial	11
1.2.3. Justificación personal.....	13
1.3. Metodología	13
Capítulo 2. Marco Teórico	16
2.1. Los indicadores	18
2.2. El papel de los indicadores de los ODS	20
2.2.1. El Pacto Mundial	22
2.3. Problemas en la medición de los indicadores de los ODS y sus consecuencias	23
2.3.1. Complejidad en la naturaleza de los indicadores.....	23
2.3.2. Limitaciones estructurales en la recopilación de datos	27
2.3.3. Desigualdad en la implementación de los ODS	29
2.3.4. Falta de transparencia y rendición de cuentas	30
2.3.5. Dificultades en la formulación de políticas efectivas	31
2.3.6. Impacto en la empresa y la Inversión Socialmente Responsable (ISR) .	32
2.4. Los indicadores de los ODS y su proceso de revisión estadística.....	33
2.4.1. Clasificación de los indicadores de los ODS.....	33
2.4.2. Revisiones del marco global de indicadores.....	35
Capítulo 3. Análisis de caso: el nuevo indicador para la meta 11.c	39
3.1. Introducción	39
3.1.1. Evaluación del progreso del ODS 11.....	39
3.2. El nuevo indicador 11.c.1.....	41
3.2.1. Definición del indicador	41

3.2.2.	Valoración y relevancia del indicador	42
3.3.	Propuesta de indicador alternativo: El indicador 11.c.1 (bis)	43
3.3.1.	Definición del indicador	44
3.3.2.	Valoración y relevancia del indicador	45
Capítulo 4.	Conclusiones.....	47
4.1.	Conclusiones	47
4.2.	Limitaciones y futuras líneas de investigación	48
Capítulo 5.	Bibliografía.....	53
Capítulo 6.	Apéndice	59

Resumen: La ausencia de indicador global para la Meta 11.c hasta 2025 en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) muestra las dificultades en la medición y monitoreo de estos. A partir de un marco teórico basado en el desarrollo sostenible y la evaluación metodológica de los indicadores, la investigación emplea una metodología cualitativa de revisión bibliográfica y seguimiento de la Comisión Estadística de la ONU en su Revisión Integral de 2025. Los hallazgos revelan importantes brechas en la recopilación de datos, desigualdades en la implementación de los ODS y la necesidad de mayor transparencia en su monitoreo. Además, se analiza la incorporación del nuevo indicador 11.c.1, evaluándolo desde una perspectiva metodológica, y se propone un indicador adicional. Se concluye que una medición eficaz de los ODS requiere metodologías más homogéneas, fortalecimiento estadístico y cooperación internacional para garantizar un seguimiento preciso del desarrollo.

Palabras clave: Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), indicadores, Agenda 2030, Meta 11.c, infraestructura urbana sostenible.

Abstract: The absence of a global indicator for Target 11.c until 2025 within the framework of the Sustainable Development Goals (SDGs) highlights the challenges in measuring and monitoring these objectives. Based on a theoretical framework rooted in sustainable development and the methodological evaluation of indicators, the research employs a qualitative methodology through a literature review and monitoring of the UN Statistical Commission's 2025 Comprehensive Review. The findings reveal significant gaps in data collection, inequalities in SDG implementation, and the need for greater transparency in monitoring. Additionally, the inclusion of the new 11.c.1 indicator is analyzed from a methodological perspective, and an additional indicator is proposed. The study concludes that effective SDG measurement requires more standardized methodologies, enhanced statistical capacity, and international cooperation to ensure accurate development monitoring.

Key words: Sustainable Development Goals (SDGs), indicators, 2030 Agenda, Target 11.c, sustainable urban infrastructure.

Lista de acrónimos:

AOD/ODA	Asistencia Oficial para el Desarrollo (Official Development Assistance).
CBD	Convention on Biological Diversity (Convenio sobre la Diversidad Biológica).
CEPEI	Centro de Pensamiento Estratégico Internacional.
COP	Communication on Progress (Informe de Progreso del Pacto Mundial).
CRS	Creditor Reporting System (Sistema de Reporte de Acreedores de la OCDE).
DESA	Department of Economic and Social Affairs (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU).
EPI	Environmental Performance Index (Índice de Desempeño Ambiental).
ESG	Environmental, Social and Governance (Criterios Ambientales, Sociales y de Gobernanza).
FAO	Food and Agriculture Organization (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura).
FFDO	Financing for Development Office (Oficina de Financiación para el Desarrollo).
FNB	Felicidad Nacional Bruta.
GRI	Global Reporting Initiative (Iniciativa de Reporte Global).
IAEG-SDGs	Inter-Agency and Expert Group on Sustainable Development Goal Indicators (Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los ODS).
ICAO	International Civil Aviation Organization (Organización de Aviación Civil Internacional).
IDH	Índice de Desarrollo Humano.
IDHS	Índice de Desarrollo Humano Sostenible.
IEA	International Energy Agency (Agencia Internacional de Energía).
ILO	International Labour Organization (Organización Internacional del Trabajo).

IMF/FMI	International Monetary Fund / Fondo Monetario Internacional.
INE	Instituto Nacional de Estadística (España).
IOC	Intergovernmental Oceanographic Commission (Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO).
IOM	International Organization for Migration (Organización Internacional para las Migraciones).
IPG	Índice de Progreso Genuino.
IRENA	International Renewable Energy Agency (Agencia Internacional de Energías Renovables).
ISR	Inversión Socialmente Responsable.
ITF-OECD	International Transport Forum - OECD (Foro Internacional de Transporte - OCDE).
ITU	International Telecommunication Union (Unión Internacional de Telecomunicaciones).
IUCN	International Union for Conservation of Nature (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza).
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible.
ODW	Open Data Watch.
OECD	Organisation for Economic Co-operation and Development (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico).
OFO	Otros Flujos Oficiales.
OHCHR	Office of the High Commissioner for Human Rights (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos).
ONU/UN	Organización de las Naciones Unidas.
PIB	Producto Interno Bruto.
PMA	Países Menos Adelantados.
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PNUMA	Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
SDG	Sustainable Development Goals (Objetivos de Desarrollo Sostenible).
SDGI	Sustainable Development Goals Index (Índice de Desarrollo Sostenible).

UNAIDS	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA.
UNCCD	United Nations Convention to Combat Desertification (Convención de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación).
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.
UN-DOALOS	United Nations Division for Ocean Affairs and the Law of the Sea (División de Asuntos Oceánicos y del Derecho del Mar de la ONU).
UNDRR	United Nations Office for Disaster Risk Reduction (Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres).
UNECE	United Nations Economic Commission for Europe (Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa).
UNEP	United Nations Environment Programme (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente).
UNEP-CTCN	Climate Technology Centre and Network (Centro y Red de Tecnología del Clima del PNUMA).
UNEP-WCMC	World Conservation Monitoring Centre (Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del PNUMA).
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
UNESCO-IHP	International Hydrological Programme (Programa Hidrológico Internacional de la UNESCO).
UNESCO-UIS	UNESCO Institute for Statistics (Instituto de Estadística de la UNESCO).
UNFCCC	United Nations Framework Convention on Climate Change (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).
UNFPA	United Nations Population Fund (Fondo de Población de las Naciones Unidas).
UNGC	United Nations Global Compact (Pacto Mundial de las Naciones Unidas).
UNICEF	United Nations International Children's Emergency Fund (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).

UNIDO	United Nations Industrial Development Organization (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial).
UNODC	United Nations Office on Drugs and Crime (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito).
UNSC	United Nations Statistical Commission (Comisión de Estadística de la ONU).
UNSD	United Nations Statistics Division (División de Estadística de las Naciones Unidas).
UNWTO	United Nations World Tourism Organization (Organización Mundial del Turismo).
VNR	Voluntary National Reviews (Revisiones Nacionales Voluntarias).
WHO	World Health Organization (Organización Mundial de la Salud).
WHO-FCTC	WHO Framework Convention on Tobacco Control (Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco).
WTO	World Trade Organization (Organización Mundial del Comercio).

Capítulo 1. Introducción

1.1. Objetivos generales

Este trabajo tiene como objetivo principal analizar las dificultades asociadas a la medición y el monitoreo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Si bien todos los ODS son fundamentales para lograr un desarrollo sostenible, existen diferencias significativas en la capacidad para medir su progreso debido a factores como la disponibilidad de datos, la complejidad metodológica y las prioridades nacionales. Por ejemplo, más de la mitad de los 230 indicadores propuestos inicialmente carecían de criterios de medición consensuados o no disponían de datos suficientes para una supervisión regular. Esta carencia de datos particularmente evidente en áreas críticas como la pobreza, el cambio climático, el medio ambiente, el género, la desigualdad y la gobernanza (Adams & Judd, 2018).

El verdadero desafío en la evaluación de los ODS radica en las brechas de recopilación de información y la falta de indicadores claros para ciertos objetivos, un problema que afecta a su implementación y monitoreo. Según el último informe de seguimiento sobre los Indicadores de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en España (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2024), hay ODS que no cuentan con indicadores definidos u otros que carecen de datos disponibles. Esto representa un vacío significativo en el monitoreo de los compromisos internacionales adoptados en la Agenda 2030. La falta de información en ciertos indicadores refleja un desequilibrio en las prioridades nacionales, lo que puede tener repercusiones negativas para la formulación de políticas y el progreso hacia el desarrollo sostenible.

En este contexto, este trabajo se centra particularmente en la meta 11.c que pertenece al ODS 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. La meta 11.c busca “proporcionar apoyo a los países menos adelantados, incluso mediante asistencia financiera y técnica, para que puedan construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales”. Sin embargo, esta meta no cuenta con un indicador global para su monitoreo, tal como lo señala el Informe del Grupo Interinstitucional y de Expertos en los Indicadores de los ODS (2019). El desarrollo

metodológico para este indicador se ha estancado, y hasta el momento no ha sido posible definir una herramienta mundial clara que permita medir su progreso. Este caso es un ejemplo claro de cómo los desafíos en la medición pueden llevar a que ciertos objetivos se consideren “olvidados”.

Con todo lo anterior, se pueden formular entonces las siguientes preguntas de investigación, que se tratarán de responder a lo largo de este trabajo:

- ¿Cuáles son las principales dificultades en la medición y monitoreo de ciertos ODS dentro de la Agenda 2030?
- ¿Por qué algunos ODS tienen indicadores bien desarrollados mientras que otros carecen de metodologías y datos adecuados?
- ¿Cuáles fueron las razones que llevaron a la eliminación del indicador de la meta 11.c en la revisión de 2020?
- ¿Qué criterios se deben cumplir para que un indicador sea aceptado dentro del Marco Global de Indicadores de los ODS?
- ¿Existen indicadores alternativos o metodologías que podrían utilizarse para medir el progreso en esta meta?
- ¿Qué fuentes de datos pueden utilizarse para medir el apoyo financiero y técnico a la construcción sostenible en países menos adelantados?

1.2. Justificación del tema

1.2.1. Justificación académica

En el ámbito académico, este trabajo busca contribuir al avance en la medición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) menos desarrollados, un desafío que ha sido identificado como un “reto estadístico sin precedentes” desde la creación de la Agenda 2030 (Lykketoft, 2015). A pesar de la importancia de estos objetivos, su monitoreo se ve afectado por la falta de indicadores claros, la disponibilidad limitada de datos y las desigualdades en la capacidad estadística de los países (Global Policy Watch, 2017; Cendán Castillo, 2021). Esta situación ha generado vacíos en la evaluación del progreso de ciertas metas, lo que a su vez limita la formulación de políticas públicas efectivas y dificulta la rendición de cuentas a nivel global.

Diversos estudios han señalado que la medición de los ODS no solo depende de la existencia de indicadores, sino también de la calidad y accesibilidad de los datos. La falta de metodologías estandarizadas y la disparidad en los sistemas de recopilación han sido obstáculos recurrentes que afectan la comparabilidad de los resultados y, en última instancia, la capacidad de los Estados y organismos internacionales para diseñar estrategias de intervención adecuadas (Pereira et al., 2024). Además, la interdependencia entre los ODS genera sinergias y conflictos (*trade-offs*) que deben ser considerados en cualquier evaluación, ya que el progreso en ciertas áreas puede producir efectos no deseados en otras (Kostetckaia & Hametner, 2022).

En este contexto, es clave analizar cómo las revisiones periódicas de los indicadores han intentado mejorar la coherencia del sistema de monitoreo. La Revisión Integral de 2020 representó un esfuerzo significativo para consolidar una base metodológica más sólida, aunque dejó sin resolver muchos de los problemas asociados a la recopilación y desagregación de datos (UNSD, 2020). La ausencia de información detallada sobre aspectos clave, como género, nivel socioeconómico o ubicación geográfica, sigue dificultando la identificación de desigualdades estructurales y la implementación de medidas específicas para abordarlas (Comisión Estadística de la ONU, 2020).

También, Fraga y Alves (2021) analizan la situación específica de los indicadores relacionados con el ODS 11, destacando las dificultades en la recopilación de datos y la implementación de políticas efectivas en entornos urbanos. Sin indicadores precisos y contextualizados, es complejo evaluar el impacto real de las iniciativas enfocadas a promover ciudades sostenibles. Y eso puede llevar a una planificación urbana ineficaz y a la perpetuación de desigualdades en el acceso a servicios básicos y vivienda digna.

1.2.2. Justificación social y empresarial

En el contexto empresarial y social, esta investigación es de gran relevancia, ya que los Objetivos de Desarrollo Sostenible cada vez adquieren un papel mayor en la estrategia corporativa y en la relación con los mercados financieros. Su implementación no solo responde a una responsabilidad social, sino que también genera oportunidades económicas, fomenta la innovación y fortalece la resiliencia empresarial en un entorno global cada vez

más exigente en términos de sostenibilidad (SDG Compass, 2016). Para que este impacto sea real y medible, es fundamental contar con mecanismo eficaces de monitoreo y análisis de datos, que permitan evaluar el progreso de los ODS de manera objetiva y comparable a nivel internacional (Miola & Schiltz, 2019). Es ahí donde entra la relevancia de los indicadores de los ODS.

Uno de los desafíos más críticos en la implementación de los ODS es la falta de metodologías estandarizadas para la recopilación y análisis de datos que provoca vacíos estadísticos, lo que limita la capacidad de los gobiernos, empresas y organizaciones para tomar decisiones informadas (van Driel et al., 2022). La ausencia de indicadores robustos y datos desagregados en algunos indicadores impide una comprensión precisa de las dinámicas económicas, sociales y ambientales, lo que puede derivar en políticas ineficaces o inversiones mal dirigidas (López & Gentile, 2008). Para el sector privado, esta falta de información afecta a su capacidad para demostrar el impacto real de sus acciones en la sostenibilidad y limita el acceso a fuentes de financiación alienadas con los criterios ESG (Ambientales, Sociales y de Gobernanza) (Remacha, 2017).

El acceso a financiamiento sostenible depende, en gran medida, de la capacidad de las empresas para demostrar de manera transparente su impacto en los ODS. Según un informe de la Cátedra CaixaBank de Responsabilidad Social Corporativa del IESE Business School, aquellas empresas que integran estos objetivos en su estrategia pueden mejorar su perfil financiero y acceder a nuevas fuentes de inversión (Remacha, 2017). Sin embargo, esto solo es viable si se dispone de mecanismos de monitoreo estandarizados, que permitan una evaluación rigurosa y verificable de su contribución al desarrollo sostenible (López Solís & López Bermúdez, 2024).

En este sentido, la calidad de los datos se ha convertido en un pilar fundamental para la sostenibilidad empresarial, según una publicación de PwC España, especialmente ante el incremento de regulaciones como la Directiva CSRD o el Reglamento de Taxonomía Verde, que exigen información precisa y auditable sobre el desempeño ambiental y social de las empresas (Bascones & Davut, 2025). La transformación digital ha impulsado avances en este ámbito mediante la integración de sistemas tecnológicos especializados y herramientas de análisis de sostenibilidad, que facilitan la recopilación, trazabilidad y validación de datos.

Sin embargo, muchas empresas aún dependen de procesos manuales que dificultan la fiabilidad y comparabilidad de información, lo que resalta la necesidad urgente de fortalecer los mecanismos de gestión de datos en las empresas.

Por lo tanto, este trabajo busca resaltar la importancia de desarrollar metodologías y sistemas de medición efectivos de los indicadores de desarrollo y sostenibilidad, permitiendo a las empresas demostrar su compromiso y contribución al desarrollo sostenible, así como transparencia y rendición de cuentas, lo que a su fortalece su reputación y competitividad en el mercado global. La existencia de indicadores que midan el progreso de los ODS y aporten datos a la sociedad, aporta poder en la toma de decisiones tanto a los ciudadanos como a las empresas.

1.2.3. Justificación personal

Por último, el interés personal en este tema surge tras mi experiencia como becaria en la Central de Balances del Banco de España durante el verano de 2024. Entre las tareas que desempeñé, se incluyó el análisis de los informes de información no financiera de las empresas españolas. Fue en este contexto donde pude darme cuenta de la gran disparidad en la información proporcionada por cada empresa, que, aunque en su mayoría seguía un formato y unos índices comunes, no todos los informes contenían la misma cantidad de datos. Estaba claro como las grandes empresas disponen de más recursos para recolectar y reportar ese tipo de información, mientras que las pequeñas y medianas empresa enfrentan limitaciones por diversas razones. Esta desigualdad contribuye, sin duda, a la falta de datos estadísticos adecuados para hacer el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Y es por eso por lo que cuando me vi en el momento de elegir un tema para el trabajo, pensé que podía haber muchas oportunidades de investigación en este campo.

1.3. Metodología

La metodología del presente trabajo de fin de grado se basa en un enfoque mixto que combina una revisión teórica y documental, y la observación de un evento especializado para examinar las dificultades en la medición y monitoreo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El punto de partida de este trabajo fue un proceso de *brainstorming* en el que exploré distintas líneas de investigación dentro de los ODS, considerando que el objetivo final era proporcionar una hoja de ruta para la Agenda 2030. A través de este análisis preliminar, se identificó un hecho llamativo: de todas las metas de los ODS, solo la meta 11.c carecía de un indicador asignado dentro del Marco Global de Indicadores de los ODS. Esta laguna metodológica y su impacto en el monitoreo de la Agenda 2030 motivaron múltiples cuestiones, que posteriormente se convirtieron en las preguntas de investigación.

Para estructurar el marco teórico, se elaboró un mapa mental que permitió organizar las ideas principales y dotar de una estructura lógica el trabajo. Esta herramienta orientó el análisis hacia la identificación de los desafíos metodológicos en la medición de los ODS y la evaluación de los avances en el desarrollo de indicadores. Este mapa mental aporta valor al trabajo ya que demuestra como de manera natural se fueron conectando conceptos e ideas para seguir investigando.

Con la estructura definida, se llevó a cabo una búsqueda sistemática de literatura para obtener una base teórica y empírica sólida. Se consultaron fuentes académicas, informes técnicos y documentos oficiales de organismos internacionales, con especial énfasis en el funcionamiento de la Comisión Estadística de las Naciones Unidas (UNSC) y el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los ODS (IAEG-SDG). Esta revisión permitió comprender el proceso de creación, evaluación y modificación de los indicadores de los ODS. Además, se analizaron bases de datos y documentos de la División Estadística de las Naciones Unidas (UNSD) para examinar la evolución metodológica de los indicadores a lo largo del tiempo. Se estudiaron en detalle las clasificaciones de los indicadores en niveles de desarrollo metodológico (Nivel I, II y III), identificando tendencias en la disponibilidad de datos y en los avances en la consolidación de nuevas métricas. Este análisis permitió contextualizar la ausencia de un indicador para la meta 11.c y comprender los criterios utilizados para la inclusión, modificación o eliminación de indicadores.

El punto clave en la investigación ha sido la asistencia al *Evento paralelo de alto nivel de la 56ª sesión de la Comisión Estadística de la ONU (UNSC56) y la reunión virtual abierta de la IAEG-SDG sobre la Revisión de Indicadores ODS 2025* el 19 de febrero de 2025. Este evento proporcionó información actualizada sobre los avances la revisión metodológica de

los indicadores. En particular, se confirmó la incorporación de un nuevo indicador para la meta 11.c, lo que representó un giro significativo en la investigación, al proporcionar una nueva línea de análisis y un giro en el objetivo final del trabajo, ya que en un inicio se iba a proponer un indicador para ocupar el vacío estadístico.

Finalmente, se analizó el nuevo indicador 11.c.1 según la información disponible y en base a los criterios metodológicos establecidos por el IAEG-SDGs en la Revisión Integral de 2025. Además, ya que se había comenzado esa línea de investigación, se propone un indicador alternativo y complementario para el indicador 11.c.1 debido a la ausencia actual de metadatos.

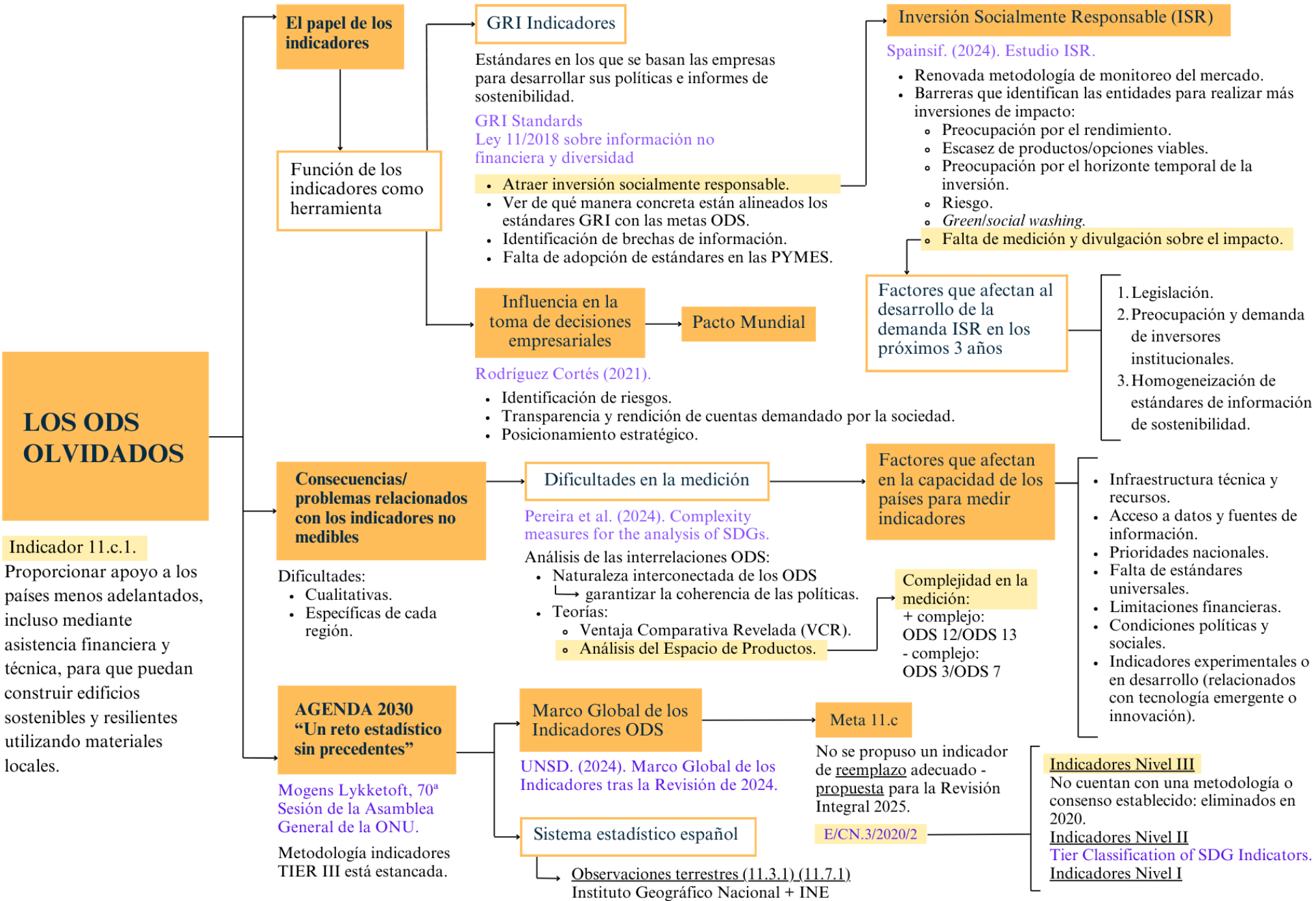
Capítulo 2. Marco Teórico

El marco teórico de este estudio constituye la base conceptual sobre la cual se sustenta el análisis de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus desafíos metodológicos. A través de la revisión de literatura y enfoques teóricos relevantes, se examinan las principales problemáticas asociadas a la medición y monitoreo de estos indicadores, así como su impacto en la formulación de políticas públicas y estrategias de sostenibilidad.

Para estructurar de manera lógica y coherente la investigación, en las primeras etapas del trabajo se elaboró el mapa mental que se muestra como Figura 1. Este permitió organizar y visualizar las relaciones entre los distintos conceptos clave. Esta herramienta resultó fundamental para establecer conexiones iniciales entre los elementos centrales del estudio y orientar su desarrollo metodológico. Fue un paso inicial que posteriormente evolucionó en el actual marco teórico.

Figura 1.

Mapa mental para elaborar el marco teórico.



2.1. Los indicadores

Los indicadores son herramientas esenciales en la medición y evaluación de fenómenos sociales, económicos y medioambientales. Su función principal es proporcionar datos cuantificables que permitan analizar tendencias, establecer comparaciones y fundamentar la toma de decisiones en diversos ámbitos (Bell & Morse, 2018). En el contexto del desarrollo sostenible, se han desarrollado múltiples indicadores, cada uno con ventajas y limitaciones.

Uno de los indicadores más reconocidos es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Es un indicador compuesto que evalúa el progreso de las naciones en términos de esperanza de vida, acceso a la educación e ingreso per cápita. A pesar de su relevancia, ha sido criticado por no incorporar elementos como sostenibilidad ambiental y las desigualdades internas dentro de los países (United Nations, s.f.-b). En respuesta a esta limitación, se propuso el Índice de Desarrollo Humano Sostenible (IDHS), que incorpora una dimensión ambiental al IDH. Aunque su adopción ha sido gradual, este índice ha ganado reconocimiento tanto dentro como fuera de la comunidad científica ya que busca ofrecer una evaluación más completa del desarrollo humano (Bell & Morse, 2018).

Otro indicador ampliamente utilizado es el Coeficiente de Gini, que mide la distribución del ingreso dentro de una población, proporcionando información sobre los niveles de equidad económica. Su escala varía entre 0 (igualdad perfecta) y 1 (máxima desigualdad). Sin embargo, este indicador ampliamente utilizado para analizar la disparidad económica y evaluar el impacto de políticas redistributivas, presenta diversas limitaciones. La metodología varía entre países, ya que algunos cálculos se basan en encuestas de consumo y otros en ingresos, generando diferencia de hasta 0,15 puntos en los resultados (FMI, 2007). Además, no permite identificar qué segmentos de la población concentran las desigualdades, por lo que se recomienda complementarlo con la curva de Lorenz y la relación entre el quintil más rico y el más pobre.

El Producto Interior Bruto (PIB) sigue siendo la referencia principal para medir el crecimiento económico, aunque es criticado por no reflejar el bienestar social ni la

sostenibilidad ambiental. Esto implica que fenómenos como la degradación ambiental o las desigualdades sociales pueden aumentar sin que el PIB los registre como problemas, lo que genera una visión distorsionada del progreso. Como alternativa, Bell y Morse (2018) subrayan la importancia de adoptar indicadores alternativos, como el Índice de Progreso Genuino (IPG), que ajusta el PIB considerando desigualdad e impacto ambiental, y la Felicidad Nacional Bruta (FNB), que mide el desarrollo en función de la calidad de vida en lugar del crecimiento económico puro (Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2009).

En el ámbito medioambiental, la huella de carbono y el Índice de Desempeño Ambiental (EPI), son ampliamente utilizados para medir el impacto ecológico de las actividades humanas. Sin embargo, indicadores como la huella ecológica y el IDH ajustado por presiones planetarias han evidenciado que los países más desarrollados suelen tener un impacto ecológico desproporcionado (Bell & Morse, 2018). A pesar de su relevancia, la falta de datos en muchos países y las diferencias metodológicas limitan su aplicabilidad (Cendán Castillo, 2021).

A lo largo de las décadas, el uso de indicadores aislados como los anteriores han permitido evaluar distintos aspectos del desarrollo, pero también ha puesto en evidencia la necesidad de un enfoque más integral. La falta de un marco unificado que relacionara el bienestar humano, la equidad económica y la sostenibilidad ambiental llevó a la creación de un sistema de indicadores más amplio y estructurado.

Por lo tanto, surge la necesidad de estructurar un sistema de indicadores globales a partir de la creciente interdependencia de los países y la urgencia de abordar problemáticas comunes. El Informe Brundtland (1987) introdujo el concepto de desarrollo sostenible y la necesidad de medirlo de manera adecuada. Posteriormente, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) (2000 – 2015) establecieron un primer marco global con indicadores específicos para evaluar el progreso en áreas como la reducción de la pobreza y la educación. Sin embargo, estos objetivos fueron criticados por su enfoque limitado y la falta de integración de dimensiones clave como la sostenibilidad ambiental (Fraga & Alves, 2021).

Con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en 2015, se estableció un sistema de indicadores más amplio y detallado, con 232 indicadores globales para evaluar el

progreso en 17 objetivos y 169 metas (United Nations, 2024), que se muestran en la Figura 2. Esta estructura permite un monitoreo más preciso del desarrollo sostenible a nivel mundial, aunque sigue enfrentando desafíos en su metodología. Bell y Morse (2018) enfatizan que la integración de múltiples indicadores en un solo marco ha sido un paso crucial para medir el desarrollo sostenible de manera holística, asegurando que se aborden las tres dimensiones fundamentales del progreso: social, económica y ambiental.

Figura 2.

El marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.



Fuente: Materiales de comunicación de las Naciones Unidas (s.f.).

2.2. El papel de los indicadores de los ODS

Los indicadores resultan especialmente importantes en la medición de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, proporcionando herramientas cuantificables para evaluar el progreso en ámbitos sociales, económicos y ambientales de las actividades de diferentes sectores. Estos indicadores también sirven para orientar la formulación de políticas públicas, ayudando a identificar áreas prioritarias para la inversión y la intervención gubernamental. Su correcta implementación y seguimiento son cruciales para garantizar que

la Agenda 2030 se traduzca en acciones efectivas y en un desarrollo verdaderamente sostenible (Cendán Castillo, 2021).

En el ámbito empresarial, los indicadores son esenciales para integrar los ODS en las estrategias corporativas y facilitar la elaboración de informes de sostenibilidad. Según Rodríguez Cortés (2021), estas herramientas cumplen funciones clave. Los indicadores permiten a las empresas detectar áreas donde pueden generar mucho impacto, tanto en términos económicos como sociales. Esto facilita la alineación de las operaciones empresariales con las expectativas del mercado con los ODS. Los indicadores ayudan a demostrar a los grupos de interés (accionistas, consumidores y comunidades) cómo las actividades empresariales contribuyen al desarrollo sostenible. Este proceso es crucial para mantener la confianza y reputación empresarial, particularmente en un contexto en el que la sociedad exige mayor responsabilidad corporativa. También permiten identificar riesgos inherentes a las operaciones empresariales, como los relacionados con el impacto ambiental o social, y desarrollar estrategias para mitigarlos. Por último, fomentan la creación de nuevos modelos de negocio sostenibles y posicionan a las empresas como líderes en sostenibilidad, lo cual puede ser un factor diferenciador en mercados donde los consumidores valoran las prácticas responsables.

En España, las empresas están sujetas a normativas europeas y nacionales, como la Ley 11/2018 sobre Información No Financiera y Diversidad (Pacto Mundial España, s.f.), que exige la elaboración de informes no financieros alineados con estándares internacionales como los GRI. Este marco regula aspectos relacionados con la sostenibilidad, diversidad y responsabilidad social, y está diseñado para garantizar la transparencia en las operaciones empresariales. Los estándares GRI permiten vincular los indicadores empresariales con las metas de los ODS. Esto no solo facilita el seguimiento del progreso de las empresas, sino que también asegura que sus actividades estén alineadas con los compromisos globales de sostenibilidad. La armonización de los indicadores permite a las empresas comparar su desempeño con el de otras organizaciones dentro de su sector, lo que promueve la adopción de mejores prácticas y la participación en rankings y certificaciones internacionales, fortaleciendo así su imagen corporativa.

2.2.1. El Pacto Mundial

En este contexto, el Pacto Mundial desempeña un papel fundamental como la mayor iniciativa de sostenibilidad corporativa del mundo. Creado en el año 2000 por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, con el objetivo de alinear las estrategias y operaciones de las empresas con diez principios universales en áreas de derechos humanos, estándares laborales, medio ambiente y lucha contra la corrupción, así como con los ODS. En 2024, el Pacto Mundial cuenta con la participación de más de 16.000 empresas y 3.800 entidades no empresariales en más de 160 países, consolidando su papel como marco de referencia en la sostenibilidad corporativa (Pacto Mundial de las Naciones Unidas, 2024).

El Pacto Mundial proporciona a las empresas una hoja de ruta estratégica para la integración de la sostenibilidad en sus operaciones mediante el uso de indicadores claros y homogéneos que permiten evaluar su impacto en los ODS. Las empresas adheridas deben presentar un Informe de Progreso (COP) anual o bianual, detallando sus acciones, resultados y métricas clave que demuestran su impacto en sostenibilidad. Esto refuerza la transparencia y la rendición de cuentas ante los grupos de interés, incluidos los consumidores, inversores y reguladores (United Nations Global Compact, 2021).

Además, el Pacto Mundial impulsa la colaboración intersectorial, facilitando herramientas y recursos como guías sectoriales y bases de datos de indicadores, que permiten a las empresas identificar oportunidades y brechas en su desempeño. Por ejemplo, herramientas como el SDG Action Manager, desarrollado en colaboración con BLab, ayudan a las empresas a evaluar su progreso en los ODS mediante métricas e indicadores específicos. Este enfoque promueve la adopción de mejores prácticas empresariales, facilitando la comparación entre sectores y el aprendizaje mutuo (Pacto Mundial de las Naciones Unidas, 2024).

Una de las contribuciones clave del Pacto Mundial es su capacidad para posicionar a las empresas como agentes del cambio global. La integración de los ODS en las estrategias corporativas no solo mejora el desempeño en sostenibilidad, sino que también genera una ventaja competitiva significativa en un mercado donde los consumidores y los inversores valoran cada vez más las prácticas responsables. Según el CEO Study on Sustainability, el 98% de los CEOs encuestados cree que la sostenibilidad es clave para el futuro éxito de sus

empresas, y el 63% afirma que los ODS son fundamentales para la estrategia empresarial a largo plazo (United Nations Global Compact & Accenture, 2023).

El Pacto Mundial incentiva a las empresas a considerar su responsabilidad social no como un coste, sino como una oportunidad para liderar en la transición hacia un modelo económico más inclusivo, equitativo y sostenible. El cumplimiento de los principios del Pacto Mundial mejora la reputación corporativa y facilita el acceso a mecanismos de financiación sostenible, como bonos verdes y fondos de inversión ESG (Spainsif, 2024). En un mercado donde la sostenibilidad es un criterio cada vez más valorado por consumidores e inversores, las empresas que integran prácticas responsables en su modelo de negocio adquieren una ventaja estratégica significativa.

Por último, los indicadores utilizados en los informes de progreso de las empresas adheridas al Pacto mundial no solo permiten evaluar el impacto en sostenibilidad, sino que también fomentan la innovación empresarial y la cooperación intersectorial, promoviendo alianzas para abordar los desafíos globales de manera más eficaz.

2.3. Problemas en la medición de los indicadores de los ODS y sus consecuencias

2.3.1. Complejidad en la naturaleza de los indicadores

La medición y el monitoreo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible presentan una serie de desafíos metodológicos que surgen de la naturaleza compleja de sus indicadores (Kostetckaia & Hametner, 2022; Cling & Delecourt, 2022; Pereira et al., 2024). La interdependencia entre las metas genera sinergias y compensaciones (*trade-offs*), lo que influye en la interpretación del progreso hacia la Agenda 2030. Si bien algunas correlaciones reflejan relaciones positivas que facilitan el cumplimiento de varios ODS simultáneamente, otras evidencian conflictos que pueden obstaculizar el avance en ciertos ámbitos (Kostetckaia & Hametner, 2022).

La diversidad de los indicadores de los ODS abarca tanto dimensiones cuantitativas como cualitativas, lo que introduce dificultades en su monitoreo y comparación a nivel global. Según Pereira et al. (2024), los ODS constituyen un sistema altamente interconectado, que a veces impide comprender con precisión los efectos indirectos de las políticas, así como las compensaciones y sinergias entre los objetivos como el cambio climático (ODS 13) y la

producción responsable (ODS 15). La ausencia de estándares metodológicos homogéneos compromete la interpretación de los resultados y la formulación de estrategias efectivas.

Otro desafío clave es la disponibilidad y comparabilidad de los datos. Muchos indicadores carecen de datos desagregados por género, edad, región o nivel socioeconómico, lo que dificulta la identificación de desigualdades y la implementación de intervenciones específicas (Comisión Estadística de la ONU, 2020). Esta limitación es especialmente relevante en metas como la igualdad de género (ODS 5) y la pobreza multidimensional (ODS 1), donde la agregación de datos puede ocultar disparidades significativas.

a. Impacto de la correlación entre indicadores en la evaluación para el progreso

Las sinergias entre los indicadores reflejan relaciones en las que el avance en un objetivo facilita el cumplimiento de otro, mientras que los conflictos o *trade-offs* indican que el progreso en un indicador puede obstaculizar el logro de otro.

Un estudio sobre los países de la Unión Europea encontró que los *trade-offs* tienen un impacto más significativo en el progreso de los ODS que las sinergias, lo que sugiere que la existencia de conflictos entre metas puede ralentizar el cumplimiento de la Agenda 2030 (Kostetckaia & Hametner, 2022). Además, la falta de integración adecuada entre los indicadores impide reflejar con precisión las interacciones entre los ODS, dificultando la formulación de políticas coordinadas que consideren estas interdependencias (Pereira et al., 2024).

En el caso del ODS 11, las interacciones con otros objetivos pueden representar tanto oportunidades como desafíos en la implementación de estrategias de urbanismo sostenible como se puede apreciar en la Figura 2 (Fronza et al., 2023).

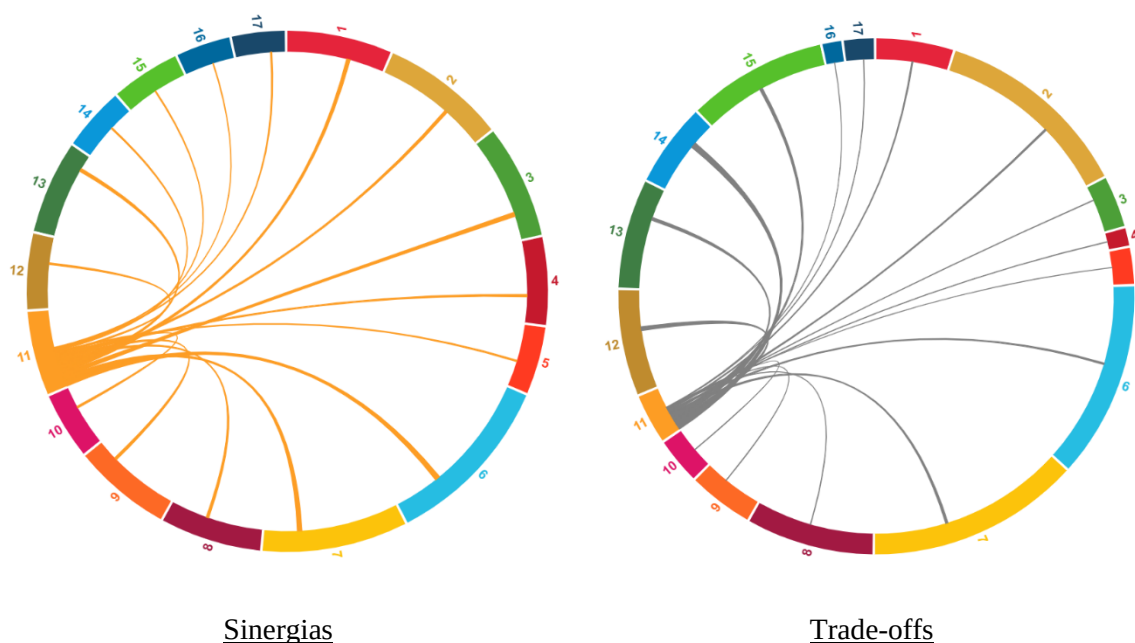
Por un lado, existen sinergias clave entre el ODS 11 y otros objetivos, lo que implica que el avance en áreas como la infraestructura urbana, la gestión del transporte y la planificación de espacios públicos puede generar impactos positivos en otros ODS. Por ejemplo, como se puede apreciar en la Figura 3, la promoción de sistemas de transporte público accesibles y sostenibles (Meta 11.2) tiene una relación directa con la salud y el bienestar (ODS 3), ya que mejorar la calidad del aire y reduce la incidencia de enfermedades respiratorias derivadas de

la contaminación. Asimismo, el desarrollo de infraestructuras resilientes y sostenibles en las ciudades favorece la adaptación al cambio climático (ODS 13), al reducir la vulnerabilidad de las áreas urbanas frente a desastres naturales y eventos climáticos extremos.

No obstante, también se presentan conflictos y *trade-offs* en la implementación de ciertas metas del ODS 11. Un ejemplo claro es la relación entre el crecimiento de las ciudades sostenibles (ODS 11) y el hambre cero (ODS 2). Ya que la expansión urbana, cuando no se lleva a cabo con una adecuada planificación territorial, puede reducir la disponibilidad de tierras agrícolas, afectando la producción de alimentos y comprometiendo la seguridad alimentaria en áreas periféricas y rurales. De manera similar, el crecimiento acelerado de las ciudades sin una adecuada gestión de residuos y emisiones puede entrar en conflicto con la producción y consumo responsables (ODS 12), puesto que la generación de desechos urbanos y la huella ecológica de las ciudades pueden aumentar sin estrategias eficientes de reciclaje y economía circular.

Figura 3.

Interacciones del ODS 11 con otros Objetivos: sinergias y conflictos.



Fuente: Elaboración propia con la herramienta JRC de la Comisión Europea (Fronza et al.2023).

b. Limitaciones metodológicas

La metodología utilizada para evaluar la correlación entre los indicadores de los ODS también presenta desafíos. Gran parte de los estudios se basan en análisis de correlación estadística, como el coeficiente de Spearman, que mide la relación entre dos indicadores sin establecer causalidad (Cling & Delecourt, 2022). Aunque estos métodos permiten identificar patrones de interdependencia, no explican los mecanismos subyacentes que los generan ni consideran factores contextuales, como políticas nacionales o diferencias estructurales entre economías.

Otra limitación es el uso de la media aritmética en los índices de agregación, como el Índice de Desarrollo Sostenible. Este enfoque asigna el mismo peso a todos los indicadores sin considerar sus particularidades, lo que puede distorsionar los resultados y generar interpretaciones imprecisas sobre el progreso de los ODS. Además, la disparidad en el número de indicadores por ODS crea una representación desigual del avance global, ya que algunos objetivos, como el de salud y bienestar (ODS 3) y el de acción por el clima (ODS 13), cuentan con una mayor cantidad de indicadores en comparación con otros, como el de fin de la pobreza (ODS 1), lo que puede afectar a la asignación de recursos y la priorización de políticas públicas (Cendán Castillo, 2021).

Si bien la correlación entre los indicadores de los ODS proporciona información valiosa sobre sus interdependencias, también introduce desafíos significativos en términos de interpretación y aplicabilidad (Cling & Delecourt, 2022). La diversidad metodológica en la medición, la falta de datos consistentes y desagregados, la heterogeneidad en las interacciones entre indicadores y las limitaciones en los modelos estadísticos representan obstáculos clave para la evaluación del progreso de la Agenda 2030.

Para mejorar la efectividad del monitoreo de los ODS, es esencial fortalecer los sistemas de recopilación de datos, desarrollar metodologías de análisis más sofisticadas y adoptar enfoques integrales que consideren las interacciones entre objetivos. Solo mediante un enfoque más preciso y contextualizado será posible diseñar estrategias efectivas para el cumplimiento, aunque no sea completo, de la Agenda 2030.

2.3.2. Limitaciones estructurales en la recopilación de datos

Las limitaciones estructurales en la recopilación de datos representan un desafío significativo para el monitoreo del progreso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ya que la disponibilidad de datos puede variar ampliamente entre países y regiones, dependiendo de la capacidad institucional y de la infraestructura estadística existente. En muchos territorios, la ausencia de sistemas estadísticos robustos y la falta de organismos especializados dificultan la recopilación, análisis y reporte de información clave para medir los avances en el desarrollo sostenible (United Nations Statistics Division [UNSD], 2024).

Uno de los principales problemas es la desigualdad en la infraestructura estadística entre países desarrollados y países en desarrollo. Mientras que economías avanzadas cuentan con sistemas de información consolidados y organismos dedicados a la recopilación de datos, muchas naciones en desarrollo carecen de recursos técnicos y financieros para garantizar una producción estadística confiable y periódica. Esta disparidad afecta la capacidad de los países para cumplir con los requisitos de reporte establecidos en la Agenda 2030 y limita la posibilidad de realizar comparaciones internacionales precisas (Kostetckaia & Hametner, 2022).

Además, en varias regiones del mundo, la ausencia de instituciones estadísticas independientes y bien financiadas impide la recopilación de datos desagregados por variables, lo que tiene un impacto directo en la formulación de políticas públicas. Como señalan López y Gentile (2008), la integración de indicadores económicos y sociales es crucial para obtener una visión holística del desarrollo sostenible. Sin embargo, en muchos países, los sistemas estadísticos fragmentados impiden la implementación de este enfoque integrado, afectando a la capacidad de evaluar la efectividad de las intervenciones dirigidas a reducir desigualdades.

En países con sistemas estadísticos frágiles, la dependencia de fuentes de datos internacionales puede generar inconsistencias y problemas de contextualización. Los organismos globales suelen trabajar con metodologías estandarizadas que no siempre reflejan la realidad local, lo que puede llevar a una interpretación sesgada del desempeño de los países en relación con los ODS. Esto no solo compromete la precisión de los informes, sino que

también puede influir en la toma de decisiones basada en datos incompletos o no representativos (Cendán Castillo, 2021).

Otro obstáculo estructural para la recopilación de datos es la disparidad en la capacidad tecnológica entre países. Mientras que algunas naciones han logrado incorporar herramientas digitales avanzadas como *big data* e inteligencia artificial en sus sistemas de información, otras siguen dependiendo de métodos tradicionales que dificultan la actualización y difusión de datos en tiempo real. Esta brecha tecnológica limita la capacidad de respuesta ante cambios socioeconómicos y medioambientales y afecta la implementación de mecanismos de monitoreo efectivos para los ODS (Spainsif, 2024).

Un caso ilustrativo de estas limitaciones se observa en España, donde las pequeñas y medianas empresas (PYMES) enfrentan dificultades en la recopilación de datos relacionados con su impacto ambiental y social. En España, las PYMES representan más del 99% del tejido empresarial, lo que influye directamente en la capacidad del sector privado para contribuir al monitoreo y cumplimiento de los ODS. A diferencia de las grandes corporaciones, que cuentan con recursos financieros y técnicos para implementar sistemas avanzados de recopilación y análisis de datos, las PYMES suelen carecer de estas capacidades. Esto limita su participación en iniciativas de sostenibilidad y dificulta la medición de indicadores clave relacionados con el impacto ambiental y social (Rodríguez Cortés, 2021).

La Ley 11/2018 sobre información no financiera y diversidad obliga a las empresas españolas de cierto tamaño a reportar su impacto en sostenibilidad. Sin embargo, muchas PYMES no están sujetas a esta legislación y, por lo tanto, no tienen incentivos claros para adoptar medidas alineadas con los ODS. Además, la falta de recursos financieros y técnicos dificulta su capacidad para recopilar y analizar datos de sostenibilidad, lo que crea una brecha significativa entre las PYMES y las grandes empresas en términos de cumplimiento de los ODS (Spainsif, 2024). La adopción de tecnologías avanzadas, como *big data* o inteligencia artificial, puede facilitar la recopilación y en análisis de datos. Sin embargo, las PYMES suelen enfrentar barreras para acceder a estas herramientas, lo que limita su capacidad. Esto afecta particularmente a indicadores relacionados con la eficiencia energética (ODS 7) y la gestión de residuos (ODS 12).

2.3.3. Desigualdad en la implementación de los ODS

La falta de indicadores claros y metodologías estandarizadas genera desigualdades en la implementación de los ODS, especialmente entre países con diferentes niveles de desarrollo. Mientras que algunas economías avanzadas han establecido marcos de evaluación integrados y sistemas estadísticos sólidos, muchos países en desarrollo carecen de la infraestructura necesaria para generar datos fiables y actualizados, lo que limita la comparabilidad de datos entre regiones (Miola & Schiltz, 2019).

Además de las limitaciones nacionales, la fragmentación institucional en la gobernanza global también impacta en la implementación equitativa de los ODS. La falta de coordinación entre las organizaciones internacionales responsables de los ODS ha generado problemas en la supervisión y el monitoreo de los indicadores de sostenibilidad. La existencia de múltiples agencias de custodia para un mismo indicador dificulta la armonización de los datos, afectando la supervisión efectiva y la evaluación comparativa entre países (van Driel et al., 2022).

En el Apéndice A se evidencia la existencia de 45 agencias de custodia responsables del monitoreo de los indicadores de los ODS. La distribución de estos indicadores entre múltiples organismos refleja la fragmentación de la gobernanza de los ODS y la falta de un sistema de supervisión unificado. Algunas agencias, como la OMS (35 indicadores), el Banco Mundial (23 indicadores) y la OCDE (21 indicadores), tienen un rol significativo en la recopilación y gestión de datos, mientras que otras agencias supervisan solo uno o dos indicadores (UNSD, 2024).

La falta de infraestructura estadística en algunos países impide la recolección de datos clave sobre pobreza, educación, salud y medio ambiente. La dependencia de fuentes de datos externas, como organismos internacionales, puede generar problemas de precisión y contextualización, ya que las metodologías utilizadas no siempre reflejan las realidades locales (Cendán Castillo, 2021). La fragmentación de la gobernanza de los ODS contribuye a estos problemas, ya que la ausencia de un marco unificado de recopilación de datos dificulta la producción de información homogénea y comparable a nivel global (van Driel et al., 2022).

Asimismo, la falta de datos detallados y desglosados impide la identificación de grupos

vulnerables dentro de cada país y la formulación de políticas específicas para reducir desigualdades internas. Sin una medición precisa de indicadores como la distribución de ingresos, la calidad de la educación o el acceso a servicios básicos, las estrategias de desarrollo pueden ser ineficaces o incluso exacerbar las inequidades existentes (Cendán Castillo, 2021).

Por ejemplo, indicadores relacionados con la igualdad de género (ODS 5) y la biodiversidad (ODS 15) suelen estar menos desarrollados en regiones con sistemas estadísticos débiles, lo que perpetúa desigualdades estructurales y afecta a la capacidad de estas regiones para abordar problemas clave (Spainsif, 2024). El hecho de que diferentes organismos supervisen distintos aspectos de los ODS sin un marco de coordinación eficaz aumenta la disparidad en la recopilación de datos y dificulta el seguimiento de avances específicos en diversas áreas del desarrollo sostenible (van Driel et al., 2022).

2.3.4. Falta de transparencia y rendición de cuentas

Los indicadores también son fundamentales para garantizar la rendición de cuentas por parte de los gobiernos y las empresas. Sin embargo, la ausencia de datos claros dificulta evaluar el comportamiento de los compromisos adquiridos en la Agenda 2030. Esto no solo afecta a la credibilidad de los países ante la comunidad internacional, sino que también genera desconfianza entre los ciudadanos y otros actores clave. Por ejemplo, la falta de un indicador global para la meta 11.c impide evaluar el impacto de las iniciativas en este ámbito, lo que afecta a la implementación de políticas efectivas en el ODS 11 (Comisión Estadística de la ONU, 2020).

Breuer y Leininger (2021) argumentan que la rendición de cuentas en la implementación de los ODS ha sido reglada en favor de un enfoque en los resultados de sostenibilidad, sin una estructura clara para garantizar la supervisión efectiva de los gobiernos y las empresas. Su análisis de 136 Revisiones Nacionales Voluntarias (VNR) revela que, si bien la mayoría de los países han adoptado algún tipo de mecanismo de monitoreo, estos carecen de sanciones o incentivos claros para el cumplimiento de los objetivos. La ausencia de consecuencias por el incumplimiento de compromisos reduce la presión sobre los actores gubernamentales y corporativos para actuar de manera responsable.

Otro problema es la débil institucionalización de la rendición de cuentas horizontal, es decir, la supervisión entre organismos estatales. Instituciones clave como los parlamentos, las Entidades Fiscalizadoras Superiores y las Instituciones Nacionales de Derechos Humanos. En muchos países, estos organismos carecen del mandato o de la capacidad técnica para auditar el cumplimiento de los compromisos gubernamentales, lo que impide una evaluación efectiva del progreso (Breuer & Leininger, 2021).

Además, la falta de estándares homogéneos y de datos desagregados dificulta la comparación entre países y sectores, generando un entorno propenso al “*greenwashing*”, donde tanto gobiernos como empresas pueden presentar sus avances en sostenibilidad de manera selectiva y sin un escrutinio riguroso. Breuer y Leininger (2021) destacan que los actores de la sociedad civil han intentado llenar este vacío a través de mecanismos de rendición de cuentas sociales, pero su impacto es limitado sin el respaldo de instituciones estatales fuertes.

2.3.5. Dificultades en la formulación de políticas efectivas

La disponibilidad de datos precisos es clave para diseñar estrategias de desarrollo basadas en evidencia. Cuando los indicadores son inadecuados o están desactualizados, las políticas públicas pueden no abordar eficazmente las necesidades de la población, limitando el impacto de las intervenciones gubernamentales. La calidad de los datos es fundamental para evaluar correctamente la situación de cada país y establecer medidas efectivas, pero los desafíos en la recopilación y el análisis de información afectan la toma de decisiones y la asignación de recursos.

El informe de Cendán Castillo (2021) destaca que la heterogeneidad en los niveles de desarrollo de los países y la idiosincrasia de cada uno impactan en su capacidad para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En muchas ocasiones, los indicadores tradicionales como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o el Producto Interior Bruto (PIB) no reflejan adecuadamente la realidad de ciertos países, lo que puede llevar a la implementación de políticas ineficaces o mal direccionadas. Y también se puede reflejar este mismo suceso con los indicadores de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Otro factor que complica la formulación de políticas efectivas es la inconsistencia en la actualización de los datos. Los ciclos de recolección de datos pueden ser demasiado largos,

lo que impide una respuesta ágil ante cambios socioeconómicos y medioambientales. Además, la falta de infraestructura estadística en muchos países en desarrollo agrava este problema, generando desbalances en la información utilizada para medir el progreso global (Cendán Castillo, 2021).

Finalmente, la falta de coordinación entre los distintos actores involucrados en la recopilación y análisis de datos limita la eficiencia de los sistemas de monitoreo. La cooperación internacional es crucial para fortalecer la capacidad de los países en la generación de estadísticas confiables, así como para estandarizar metodologías que permitan una mejor comparabilidad de los datos a nivel global. Sin indicadores precisos y actualizados, los gobiernos enfrentan dificultades para diseñar estrategias adecuadas a las necesidades de la población, lo que puede comprometer el impacto de las intervenciones destinadas al desarrollo sostenible.

2.3.6. Impacto en la empresa y la Inversión Socialmente Responsable (ISR)

La inversión socialmente responsable (ISR), también conocida como inversión sostenible, se ha convertido en una herramienta clave para financiar proyectos que contribuyen al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La ISR se basa en integrar criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG o ESG, sus siglas en inglés) en las decisiones de inversión, promoviendo proyectos alineados con los principios de sostenibilidad. Sin embargo, la correcta medición de los indicadores de los ODS es esencial para garantizar la transparencia y el impacto de estas inversiones (Spainsif, 2024).

Los ODS actúan como un marco global que guía a los inversores hacia sectores prioritarios, como la transición energética, la economía circular y la infraestructura sostenible. En este contexto, los indicadores de los ODS son fundamentales para demostrar el impacto de las inversiones, generando confianza entre los inversores y asegurando que los fondos se destinen a proyectos sostenibles. Los datos basados en indicadores de los ODS ayudan a los inversores a identificar sectores y empresas que están alineados con los principios de sostenibilidad y que representan una oportunidad para generar tanto un impacto positivo como rendimientos financieros.

Según Spainsif (2024), uno de los principales obstáculos para el crecimiento de la ISR en

España es la falta de medición y divulgación sobre el impacto de las inversiones. La ausencia de datos claros limita la capacidad de los inversores de evaluar el impacto real de sus inversiones en metas específicas de los ODS. En este caso se reduce la confianza en el mercado, dificultando el acceso a financiación para proyectos relacionados. También, la falta de estándares homogéneos en la medición de indicadores provoca discrepancias entre las empresas, dificultando la comparabilidad y la estandarización de los informes de sostenibilidad. Este informe también destaca que algunos ODS como el 12 y el 15 enfrentan mayores desafíos en la medición debido a la complejidad de sus metas. Esto afecta a la capacidad de las empresas para demostrar su contribución y limita la canalización de las inversiones hacia estas áreas.

La correcta medición de los indicadores de los ODS puede potencia significativamente el desarrollo de la ISR si las empresas pueden demostrar de manera clara como sus actividades contribuyen al progreso de los ODS. Ya que proporcionan un marco sólido para que las empresas accedan a instrumentos financieros sostenibles, como los bonos verdes o los bonos vinculados a los ODS. Además, permitiría identificar oportunidades de negocio en sectores clave, fomentando la innovación y la transición hacia una economía más inclusiva y sostenible.

2.4. Los indicadores de los ODS y su proceso de revisión estadística

2.4.1. Clasificación de los indicadores de los ODS

La implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fundamenta en un marco global de indicadores diseñado para medir y monitorear el progreso hacia las 169 metas establecidas en la Agenda 2030. Este marco de indicadores es dinámico y ha sido objeto de revisiones integrales desde su adopción para mejorar su coherencia metodológica y disponibilidad de datos (United Nations, 2024).

El Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los ODS (IAEG-SDG, por sus siglas en inglés) clasifica los indicadores en tres niveles o *tiers*, en función de su desarrollo metodológico y la disponibilidad de datos (UNSD, 2024):

- Los indicadores Nivel I (*Tier I*): Indicadores con una metodología clara, estándares internacionales establecidos y datos producidos regularmente por al menos el 50% de

los países y de la población en todas las regiones en que el indicador es pertinente.

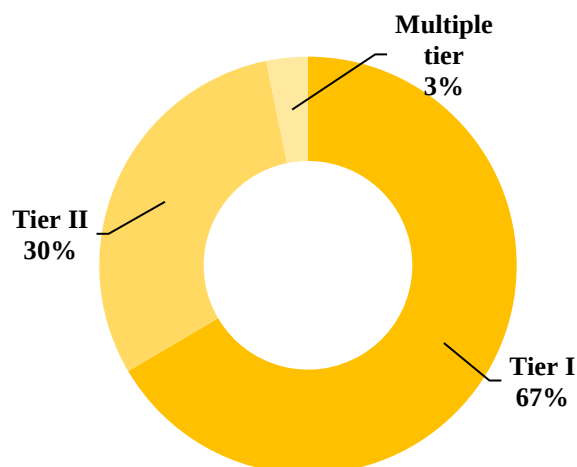
- Los indicadores Nivel II (*Tier II*): Indicadores con claridad conceptual, y de una metodología y estándares establecidos internacionalmente, pero los datos no son producidos periódicamente por los países.
- Los indicadores Nivel III (*Tier III*): Indicadores sin una metodología y estándares establecidos internacionalmente, pero en proceso de desarrollo.
- Los indicadores con múltiples niveles: Indicadores que contienen varios componentes que se clasifican en diferentes niveles.

Por lo tanto, las características que definen a un buen indicador son la claridad conceptual, la existencia de metodología y estándares internacionalmente aceptados, y la producción regular de datos por parte de los países. Y el principal reto al que se enfrentan los indicadores para alcanzar la clasificación como indicador de Nivel I es la complejidad de una metodología internacionalmente aceptada y, posteriormente, disponibilidad desigual de datos para esa metodología. Esto ha revelado importantes limitaciones que dificultan la implementación efectiva de los indicadores asociados a los ODS.

Como se observa en el gráfico de la Figura 4, el progreso hasta 2024 ha sido significativo en la consolidación metodológica de los indicadores de los ODS, con la eliminación completa de los indicadores de Nivel III, lo que requiere un esfuerzo por mejorar la precisión y disponibilidad de datos a nivel internacional. Sin embargo, la presencia de indicadores de Nivel II evidencia que todavía existen desafíos en la recopilación sistemática de datos, lo que impacta en la evaluación y monitoreo del progreso hacia las metas de la Agenda 2030 (UNSD, 2024).

Figura 4.

Distribución de los indicadores de los ODS en 2024 según su nivel de desarrollo metodológico.



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de UNSD (2024).

2.4.2. Revisiones del marco global de indicadores

El proceso de revisión de los indicadores sigue un ciclo estructurado que incluye evaluaciones anuales y revisiones integrales cada cinco años. Estas revisiones son coordinadas por el IAEG-SDG y aprobadas por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas (UNSC). Se basan en criterios como la disponibilidad de datos, el desarrollo metodológico y la relevancia para la medición de los ODS (UNSD, 2024).

a. Revisión integral de 2020

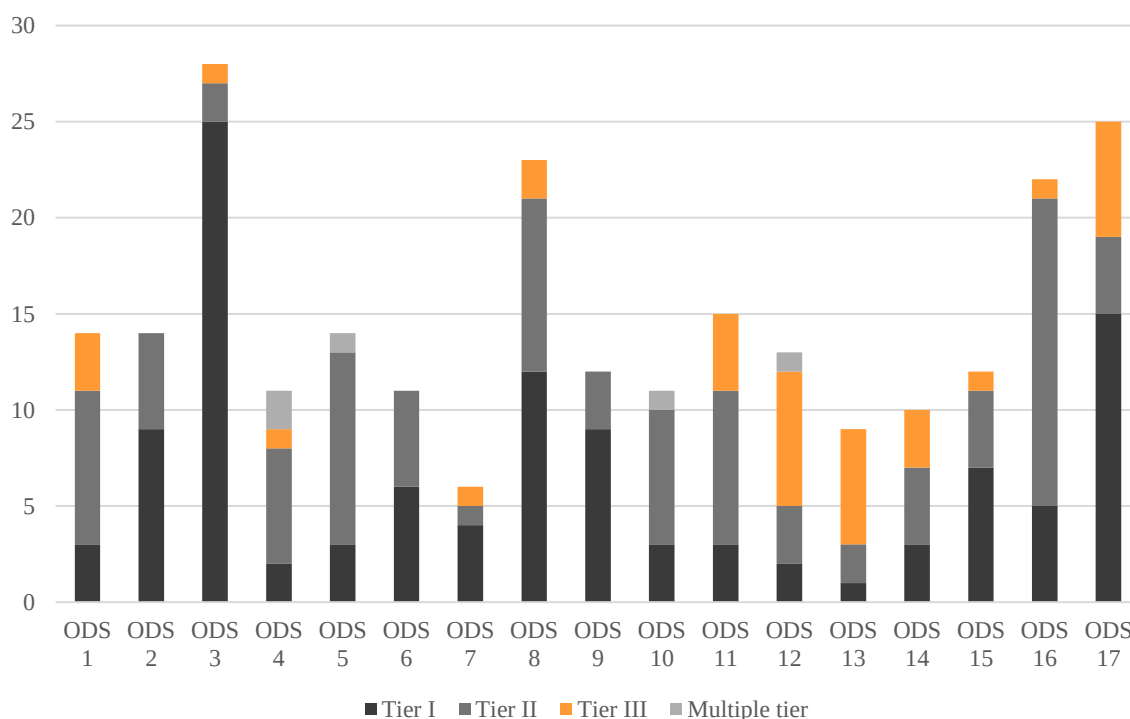
La revisión integral de 2020 del Marco Global de Indicadores de los ODS fue un hito clave en la consolidación del sistema de monitoreo de la Agenda 2030. Este proceso tuvo como objetivo mejorar la coherencia metodológica de los indicadores y optimizar la disponibilidad de datos a nivel global (United Nations Statistics Division [UNSD], 2020).

En la Figura 5 a continuación, se muestra la clasificación de los indicadores por niveles antes de la revisión integral de 2020. A fecha de 24 de junio de 2019, durante el proceso de revisión, el marco global contaba con 250 indicadores, de los cuales eran únicos. Estos estaban

distribuidos en distintos niveles: 112 clasificados en Nivel I, 97 en Nivel II, 36 en Nivel III y 5 con clasificación múltiple. Lo que demuestra que una parte significativa de los indicadores aún carecía de metodologías claras y datos disponibles, lo que dificultaba la evaluación del progreso de varias metas.

Figura 5.

Clasificación de indicadores por niveles previo a la revisión integral de 2020.

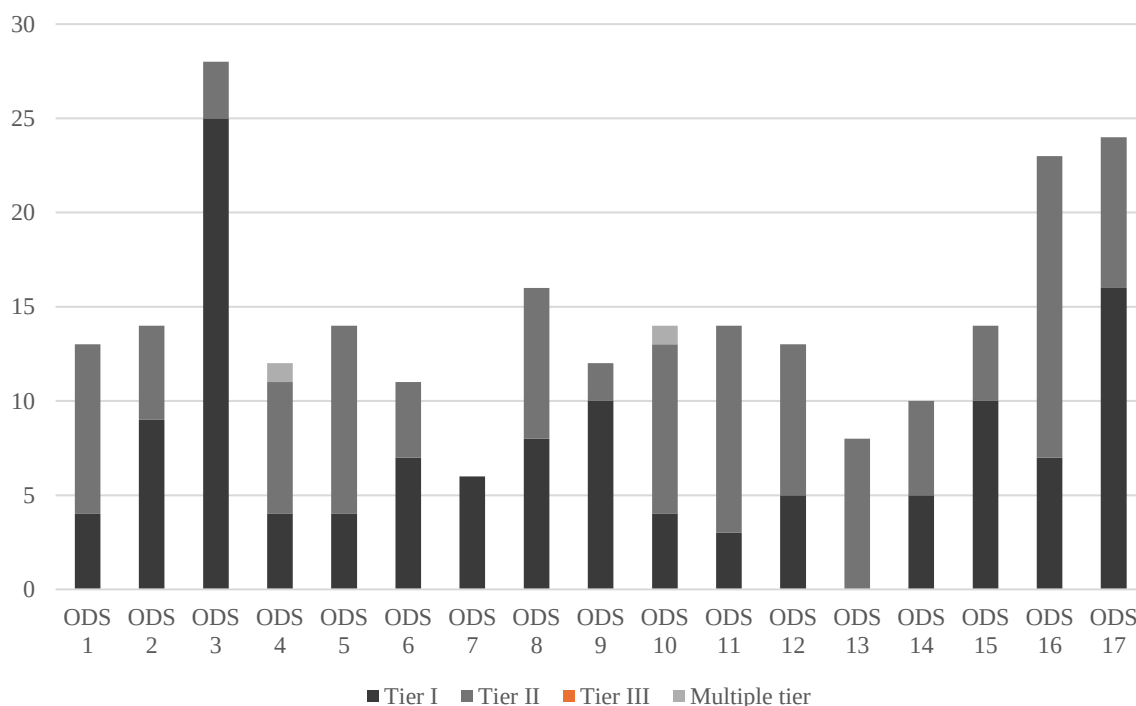


Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de United Nations Statistics Division [UNSD] (2019).

En contraste, en la Figura 6 se muestra el resultado de la clasificación de los indicadores por niveles tras la revisión integral de 2020. A fecha de 17 de julio de 2020, tras la revisión, el número total de indicadores se redujo a 248, de los cuales 231 eran indicadores únicos. Se observó un incremento en los indicadores de Nivel I a 123, mientras que los de Nivel II aumentaron a 106, y 2 indicadores se clasificaron con múltiples niveles. El cambio más relevante fue la eliminación completa de los indicadores de Nivel III, reflejando un esfuerzo por mejorar la estandarización metodológica.

Figura 6.

Clasificación de indicadores por niveles tras la revisión integral de 2020.



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de UNSD (2020).

Los indicadores de Nivel III representaron un desafío significativo dentro del marco global, ya que carecen de metodologías estandarizadas y datos comparables. Para mejorar la viabilidad del sistema de medición de los ODS, el IAEG-SDG implementó un proceso de trabajo que consistió en los siguientes pasos (United Nations Statistics Division [UNSD], 2017):

1. Desarrollo metodológico: Se solicitó a agencias internacionales y expertos que establecieran metodologías estandarizadas para los indicadores de Nivel III.
2. Evaluación de la disponibilidad de datos: Se analizaron los sistemas estadísticos nacionales para determinar si los países podían generar los datos periódicamente.
3. Revisión de viabilidad: Los indicadores que no lograron cumplir con los requisitos metodológicos o de disponibilidad de datos fueron eliminados o fusionados con otros indicadores similares.

4. Clasificación revisada: En la revisión de 2020, todos los indicadores de Nivel III fueron eliminados, reclasificados a Nivel II o reformulados para su implementación futura

Entre los indicadores que fueron eliminados en la revisión de 2020, el indicador 11.c.1 fue el único que no ha sido remplazado, dejando a su meta, la 11.c, si un indicador asignado (UNSD, 2020).

b. Revisión integral de 2025

La revisión integral de 2025 representa una nueva fase en la mejora del Marco Global de Indicadores de los ODS, con el objetivo de refinar la medición del progreso hacia la Agenda 2030 y mejorar la calidad de los datos recopilados a nivel mundial (UNSD, 2024). El proceso se centra en fortalecer la pertinencia de los indicadores existentes, optimizar la recopilación de datos y garantizar su aplicabilidad en distintos contextos nacionales. Se prevé la incorporación de nuevos indicadores, ajustes metodológicos y una evaluación de la viabilidad de ciertos indicadores para asegurar su coherencia con los avances científicos y tecnológicos en la medición del desarrollo sostenible (IAEG-SDGs, 2024).

Durante 2024, el IAEG-SDGs abrió una convocatoria para modificar indicadores, recibiendo 68 propuestas, de las cuales 15 fueron incluidas en la consulta global. Tras un proceso de evaluación, se han aprobado 11 modificaciones para su consideración final en la 56ª sesión de la Comisión Estadística de las Naciones Unidas (UNSC56), celebrada del 4 al 7 de marzo de 2025. Entre estos cambios, se aprobaron 3 nuevos indicadores, 2 reemplazos y 6 revisiones (United Nations Statistics Division [UNSD], 2025). El cambio más relevante que concierne a este trabajo es el de la introducción del nuevo indicador 11.c.1.

Además de los ajustes en los indicadores, esta revisión ha puesto especial énfasis en evaluar el impacto del monitoreo de los ODS en la formulación de políticas nacionales e internacionales. Asimismo, se busca mejorar la disponibilidad de datos en países con capacidades estadísticas limitadas, promoviendo la cooperación internacional en la recopilación y armonización de información (IAEG-SDGs, 2024). Es un proceso clave para garantizar que el monitoreo de los ODS continúe siendo una herramienta efectiva y relevante en la medición del progreso hacia el desarrollo sostenible.

Capítulo 3. Análisis de caso: el nuevo indicador para la meta 11.c

3.1. Introducción

Este capítulo se centra en el análisis del nuevo indicador 11.c.1, aprobado en la Revisión Integral de 2025, el cual busca medir la asistencia oficial para el desarrollo y otros flujos financieros destinados a la infraestructura urbana, desglosado por sector (UNSD, 2025). La inclusión de este indicador marca un avance significativo en el progreso y medición de los ODS, dado que la Meta 11.c había sido la única dentro del marco de los ODS que no contaba con un indicador asignado desde la Revisión Integral de 2020.

El enfoque de este trabajo experimentó un giro importante el 19 de febrero de 2025 tras la asistencia al Evento paralelo de alto nivel de la UNSC56 y reunión virtual abierta del IAEG-SDGs sobre *La revisión de indicadores ODS 2025: Mejorando el Marco Global de Monitoreo para un Mayor Impacto*, donde se confirmó la inclusión del nuevo indicador 11.c.1. Inicialmente, este capítulo tenía como objetivo proponer un indicador alternativo, pero ante la oficialización del 11.c.1, el análisis se centrará en tres aspectos clave: la evaluación del progreso del ODS 11, el análisis del nuevo indicador y la propuesta de un indicador complementario que refuerce su monitoreo.

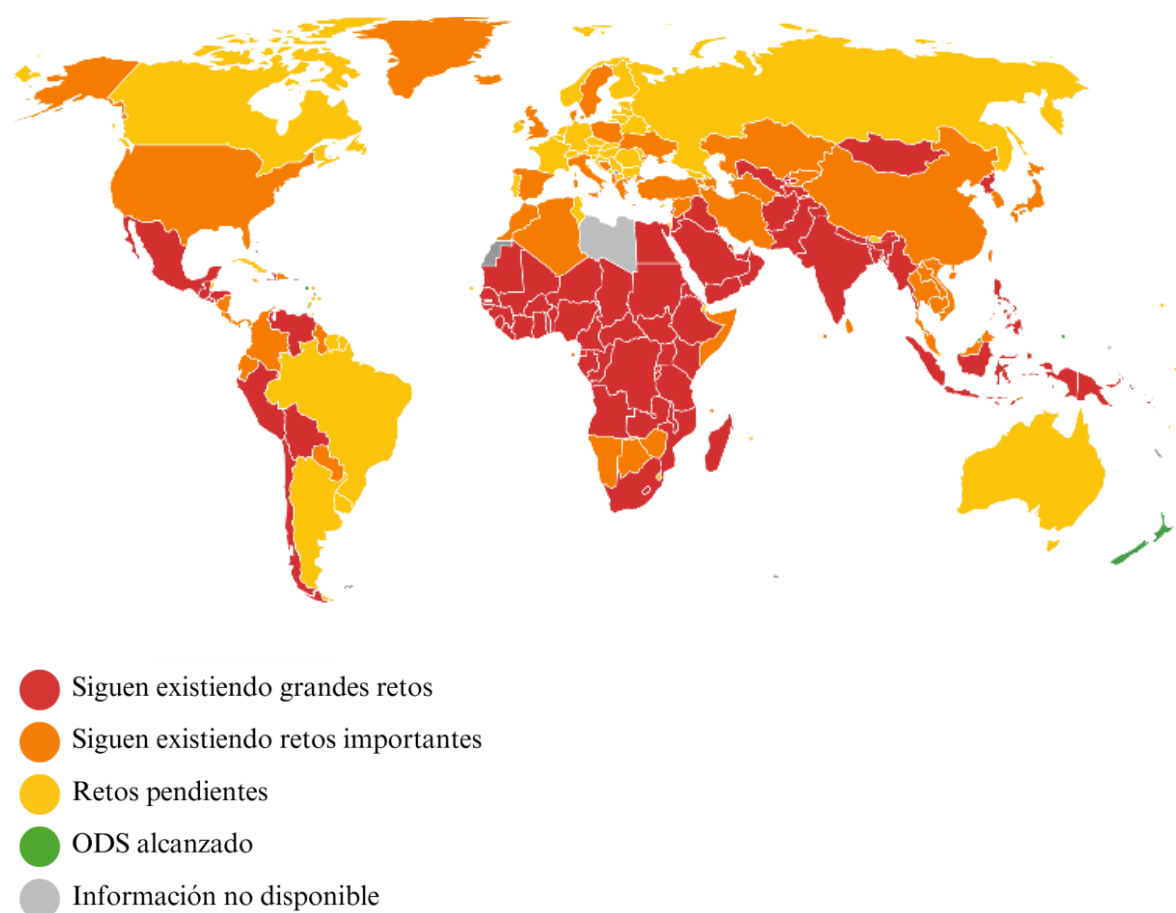
3.1.1. Evaluación del progreso del ODS 11

El ODS 11 busca “lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” (United Nations, 2024). Según un estudio de UN-Habitat (Sharif, 2024), la urbanización global ha crecido a un ritmo acelerado, con más del 50% de la población mundial viviendo en zonas urbanas en 2024, y se proyecta que este porcentaje alcance el 70% en 2050. Este crecimiento sin precedentes plantea desafíos significativos en términos de infraestructura, servicios básicos, sostenibilidad ambiental y equidad social, lo que hace que el monitoreo del ODS 11 sea una prioridad global.

En la Figura 7 se puede apreciar como el progreso en el ODS 11 ha sido desigual a nivel global. Mientras que algunas regiones han avanzado significativamente en la mejores de infraestructuras urbanas y el acceso a servicios básicos, muchas ciudades en países en desarrollo aún enfrentan importantes desafíos.

Figura 7.

Estado actual del progreso en el ODS 11 por país.



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de *Sustainable Development Report 2024* (Sachs et al., 2024).

El ODS 11 cuenta con 10 metas y 16 indicadores que evalúan la sostenibilidad de las zonas urbanas en términos de acceso a la vivienda, transporte público, planificación urbana, calidad del aire y gestión de residuos. La correcta medición de estas variables es esencial para diseñar estrategias eficaces que permitan avanzar hacia ciudades más seguras y resilientes.

En el Apéndice B se ofrece un análisis del estado actual del ODS 11, donde se detalla el estado de los desafíos que aún persisten y la tendencia de progreso de cada meta para alcanzar los objetivos propuestos. Varias metas enfrentan grandes desafíos para alcanzar el objetivo de 2030, especialmente en el acceso a vivienda adecuada (Meta 11.1), la planificación urbana

sostenible (Meta 11.3) y la reducción del impacto de desastres naturales (Meta 11.5), todas con una tendencia negativa. Otras, como el acceso al transporte público (Meta 11.2) y espacios verdes (Meta 11.7), muestran estancamiento, evidenciando la falta de avances en estas áreas. Algunas metas presentan mejoras moderadas, como la reducción del impacto ambiental urbano (Meta 11.6) y la gobernanza del riesgo de desastres (Meta 11.b), aunque persisten dificultades en su implementación.

En cuanto a la protección del patrimonio cultural y natural (Meta 11.4) y la integración urbano-rural (Meta 11.a), aunque ya cuentan con indicadores, la falta de datos adecuados impide evaluar su progreso con precisión, evidenciando una brecha de medición. Finalmente, la ausencia de indicador para la Meta 11.c durante cinco años ha impedido recopilar información sobre el apoyo financiero a los PMA para la construcción sostenible, representando una de las lagunas más significativas en el monitoreo del ODS 11.

3.2. El nuevo indicador 11.c.1

3.2.1. Definición del indicador

Indicador 11.c.1:

“Total de asistencia oficial para el desarrollo y otros flujos oficiales destinados a **infraestructuras urbanas o proyectos de infraestructuras urbanas**, por sector.”

- **Variables:**

- Asistencia Oficial para el Desarrollo: Fondos proporcionados por gobiernos y organismos internacionales para apoyar el desarrollo económico y el bienestar social en países en desarrollo (OECD, s.f.-a).
- Otros flujos oficiales: Recursos financieros adicionales que complementan la AOD, pero que no cumplen con los criterios de concesionalidad para ser clasificados como AOD. Incluyen créditos a la exportación, subsidios al sector privado, inversiones en bancos multilaterales de desarrollo y financiamiento con fines comerciales o representativos (OECD, s.f.-b).
- Infraestructuras urbanas o proyectos de infraestructuras urbanas.
- Desglose por sector.

3.2.2. Valoración y relevancia del indicador

La inclusión del nuevo indicador 11.c.1 en la Revisión Integral de 2025 representa un avance significativo en la medición del apoyo financiero destinado a la infraestructura urbana en los PMA (). Hasta la fecha, la Meta 11.c había carecido de un indicador adecuado que permitiera evaluar con precisión el nivel de asistencia financiera y técnica dirigida a la construcción sostenible de estas regiones. Medir estos flujos financieros es esencial para garantizar que los esfuerzos globales en infraestructura urbana sean transparentes, equitativos y efectivos en la mejora de la resiliencia y sostenibilidad de las ciudades en los PMA.

El indicador 11.c.1 aborda el vacío de información mediante un enfoque más amplio y operativo que permite registrar de manera sistemática los flujos financieros dirigidos a mejorar la sostenibilidad urbana. Su metodología proporciona una visión más completa del financiamiento internacional, permitiendo evaluar no solo los recursos destinados a la construcción de edificios, sino también aquellos proyectos dirigidos a diferentes sectores.

El nuevo indicador reemplaza al previamente eliminado en la Revisión Integral de 2020, que medía la *“proporción de apoyo financiero a los PMA asignado a la construcción y reacondicionamiento de e edificios sostenibles, resilientes y eficientes en el uso de los recursos utilizando materiales locales”* (UNSD, 2020). La eliminación de este indicador respondió a problemas metodológicos relacionados con la disponibilidad de datos y falta de criterios estandarizados para medir la sostenibilidad de la construcción y el uso de materiales locales. Su alcance limitado dificultaba la recopilación de información y su comparabilidad entre países, generando inconsistencias en la medición del progreso de la Meta 11.c. En contraste, el nuevo indicador permite capturar un espectro más amplio del financiamiento, abordando tanto la infraestructura urbana en su conjunto como los proyectos específicos que promueven la resiliencia y la sostenibilidad en los entornos urbanos de los PMA.

La importancia de contar con datos sobre este indicador radica en su capacidad para evaluar el nivel de compromiso de la comunidad internacional con la urbanización sostenible en los PMA y facilitar la toma de decisiones basada en evidencia. Su implementación permitirá identificar patrones de inversión, sectores prioritarios y posibles brechas en la asignación de recursos, mejorando así la planificación de políticas públicas en materia de desarrollo urbano.

Además, el monitoreo de estos flujos financieros contribuirá a fortalecer la rendición de cuentas de los países donantes, garantizando que los fondos destinados a la infraestructura urbana se utilicen de manera efectiva para mejorar la calidad de vida en estas ciudades.

En un contexto donde la urbanización en los PMA avanza rápidamente y requiere inversiones significativas, la medición precisa del financiamiento destinado a infraestructuras urbanas resulta indispensable. El nuevo indicador 11.c.1 permite por primera vez evaluar este flujo financiero de manera sistemática, asegurando que los esfuerzos internacionales sean medidos y gestionados con mayor precisión.

Disclaimer: Se asume que al haber sido aceptado este indicador por la IAEG-SDG dentro del Marco Global de Indicadores de los ODS, el indicador cumple con los requisitos establecidos en la Revisión Integral de 2025 (UNSD, 2025), incluyendo:

1. Una metodología clara, internacionalmente reconocida y validada por un organismo competente.
2. Disponibilidad de datos para al menos el 40% de los países y de la población en las regiones donde el indicador es relevante. Y un plan de expansión de disponibilidad de datos si la cobertura es menor al 50%.
3. Adición de un indicador, únicamente si un aspecto crucial de una meta no está siendo monitoreada por los indicadores actuales.

Esta evaluación confirma que el nuevo indicador 11.c.1 es una herramienta fundamental para garantizar que el financiamiento internacional destinado a la urbanización sostenible en los PMA pueda ser rastreado, analizado y optimizado para maximizar su impacto.

3.3. Propuesta de indicador alternativo: El indicador 11.c.1 (bis)

Dado que, a día 12 de marzo de 2025, la base de datos correspondiente al nuevo indicador 11.c.1 no ha sido publicada, me ha parecido apropiado investigar otras alternativas que permitan evaluar la inversión en infraestructura urbana sostenible en los PMA. Este indicador podría proporcionar una visión complementaria al nuevo indicador 11.c.1.

3.3.1. Definición del indicador

Indicador 11.c.1 (bis):

“Total de los flujos financieros de asistencia oficial al desarrollo y otros flujos oficiales destinados a **proyectos de centrados en la política y gestión administrativa del sector de la construcción** en los países menos adelantados” (OCDE, 2024).

- **Donantes:** Todos los países oficiales que reportan a la OCDE y otros organismos internacionales.
- **Receptor:** PMA, clasificados por región según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo [UNCTAD] (2014).
 - África (34): Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Togo, Uganda y Zambia.
 - Asia (9): Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, Myanmar, Nepal, República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y Yemen.
 - Caribe (1): Haití.
 - Pacífico (4): Islas Salomón, Kiribati, Tuvalu y Vanuatu.
- **Sector:** Política y gestión administrativa del sector de la construcción.
- **Variables:**
 - AOD otorgada en forma de subvenciones, préstamos e inversiones en capital.
 - Otros flujos oficiales.
- **Canales de implementación:** Todos los canales de distribución de fondos, incluyendo gobiernos nacionales, organismos multilaterales y ONG internacionales.
- **Modalidad de financiación:** Todas las modalidades de apoyo financiero, sin restricciones en la estructura del financiamiento.
- **Tipo de flujo financiero:** Desembolsos efectivos en los países beneficiarios.
- **Precio base:** Precios constantes para garantizar la comparabilidad interanual de los datos.

3.3.2. Valoración y relevancia del indicador

El indicador 11.c.1 (bis) sirve como una herramienta complementaria para la medición del financiamiento internacional en infraestructura urbana en los PMA. Su inclusión en el Marco Global de Indicadores de los ODS permitiría evaluar la inversión en el fortalecimiento de la gobernanza y la planificación de la construcción urbana. Dado que una infraestructura sostenible y resiliente depende no solo de la cantidad de financiamiento recibido, sino también de las capacidades institucionales y regulatorias de los países receptores, este indicador proporcionaría una visión más completa del impacto del financiamiento internacional en la urbanización sostenible.

Si bien el nuevo indicador 11.c.1 mide el volumen total de fondos asignados a infraestructura urbana, su versión (bis) añade un elemento crucial al analizar cómo estos recursos son administrados y regulados en los PMA. La planificación y gestión adecuada de la construcción son factores determinantes para garantizar que las ciudades en países de bajos ingresos sean más resilientes, inclusivas y sostenibles a largo plazo.

Con base en los criterios metodológicos de la Revisión Integral de 2025, considero que este indicador cumple con los requisitos clave para su implementación, ya que:

1. Una metodología clara, internacionalmente reconocida y validada por un organismo competente: Cumple con el requisito.

El indicador 11.c.1 (bis) se basa en datos extraídos del Creditor Reporting System (CRS) de la OCDE (2024), una fuente reconocida y utilizada en el ámbito de la asistencia oficial para el desarrollo. La OCDE es un organismo competente que valida y estandariza la recopilación de estos datos, asegurando comparabilidad y confiabilidad a nivel internacional. Además, se está usando el sector específico de “Política y gestión administrativa del sector de la construcción” que ya está categorizado dentro de la estructura del CRS.

2. Disponibilidad de datos para al menos el 40% de los países y de la población en las regiones donde el indicador es relevante. Y un plan de expansión de disponibilidad de datos si la cobertura es menor al 50%: Cumple parcialmente con el requisito.

Actualmente, los datos disponibles en el CRS abarcan 81,25% de los PMA, es decir, de los

países donde el indicador es relevante. En la tabla del Apéndice C se muestra que el total de fondos distribuidos entre los países asciende a 106,213 millones de dólares en 2022, reflejando una cobertura significativa. Sin embargo, se observa que la distribución de fondos es desigual entre los PMA, con algunos países como Somalia (93,259 millones), Sudán (80,150 millones) y Mozambique (9,240 millones) recibiendo una proporción considerable, mientras que otros, como Guinea-Bissau (0,019 millones) y Níger (0,015 millones), han recibido montos significativamente menores. Aunque los datos cubren un alto porcentaje de los PMA, es crucial establecer un plan de expansión para garantizar una cobertura equitativa.

3. Adición de un indicador, únicamente si un aspecto crucial de una meta no está siendo monitoreada por los indicadores actuales: Cumple con el requisito.

El indicador 11.c.1 (bis) aborda una dimensión de la Meta 11.c que actualmente no está siendo monitoreada por el indicador 11.c.1. Con este indicador se podrá evaluar cómo se gestionan y regulan los recursos destinados a infraestructura urbana en términos de planificación y administración del sector de la construcción. Este vacío de información puede tener implicaciones importantes, ya que, sin una adecuada gestión administrativa y regulatoria, la inversión en infraestructura urbana puede ser ineficiente, generar impactos ambientales negativos o no responder a las necesidades reales de desarrollo urbano en los PMA.

Capítulo 4. Conclusiones

4.1. Conclusiones

Este trabajo ha analizado las dificultades en la medición y monitoreo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), centrándose en las razones detrás de las lagunas estadísticas en el Marco Global de Indicadores de los ODS, y en la carencia de un indicador adecuado para la meta 11.c y. A partir de la investigación realizada, se pueden extraer varias conclusiones clave.

En primer lugar, la falta de metodologías estandarizadas, la escasez de datos desagregados y las desigualdades en la capacidad estadística entre países siguen siendo los principales obstáculos para el monitoreo efectivo de los ODS (Miola & Schiltz, 2019). Sin criterios homogéneos, la comparabilidad de los datos se ve comprometida, lo que dificulta la evaluación real del progreso y la formulación de políticas basadas en evidencia.

En segundo lugar, la disparidad entre los indicadores bien desarrollados en algunos ODS y la ausencia de metodologías en otros se debe a la disponibilidad histórica de datos y al respaldo de organismos con capacidad técnica consolidada en ciertas áreas. Objetivos como salud (ODS 3) o educación (ODS 4) cuentan con años de experiencia en la recopilación de información, mientras que otros ámbitos, como las ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11), han quedado rezagados por la falta de consensos metodológicos y la limitada producción de datos (van Driel et al., 2022).

Otro hallazgo relevante es la dificultad que ha tenido el Marco Global de los ODS para mantener indicadores durante la ejecución de la Agenda 2030, ya que siempre ha habido cambios importantes durante las revisiones integrales o incluso anuales. La eliminación del indicador 11.c.1 en la Revisión Integral de 2020 evidenció que, sin una metodología clara ni datos suficientes en un número representativo de países, un indicador no puede considerarse válido a nivel internacional (UNSD, 2020). Los criterios para su aceptación, establecidos en la Revisión de 2025, han buscado fortalecer la solidez del sistema de medición, exigiendo que los indicadores sean medibles en al menos el 40% de los países relevantes y cuenten con reconocimiento metodológico (UNSD, 2025).

En cuanto a posibles alternativas, el nuevo indicador 11.c.1 aprobado en 2025 representa un avance, pero ahora mismo presenta limitaciones en cuanto al acceso a su base de datos. Este trabajo ha propuesto un indicador complementario, basado en la información del CRS de la OCDE, que podría mejorar la medición del financiamiento a la construcción sostenible en países menos adelantados. No obstante, su aplicación requeriría un mayor desarrollo metodológico y compromiso por parte de los países para reportar información más detallada (OCDE, 2024).

Finalmente, este estudio pone de manifiesto que la medición de los ODS sigue enfrentando desafíos metodológicos y de disponibilidad de datos, lo que impacta en su implementación efectiva. Con el fin de la Agenda 2030 cada vez más cercano y muchas metas sin avances significativos, se hace evidente la necesidad de replantear estrategias de medición y fortalecimiento estadístico para futuras agendas de desarrollo. La información estadística es poder para la sociedad, pues permite la toma de decisiones basada en evidencia, facilita la transparencia y garantiza la rendición de cuentas en el cumplimiento de los compromisos internacionales. En este sentido, es fundamental reforzar la infraestructura estadística global, mejorar la cooperación internacional y consolidar metodologías que permitan evaluar el desarrollo de manera rigurosa y comparable a nivel global de cara al futuro.

4.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación

Esta investigación ha estado condicionada por varias limitaciones. La más relevante ha sido la coincidencia con la Revisión Integral de 2025, lo que ha dificultado el acceso a información consolidada, ya que algunos cambios en el Marco Global de Indicadores de los ODS aún están en proceso de implementación y las bases de datos del indicador 11.c.1 no están completamente desarrolladas. La dependencia de fuentes secundarias ha restringido el acceso a datos primarios sobre su aplicación, dificultando un análisis más preciso y comparativo.

Otra limitación importante es la proximidad del fin de la Agenda 2030, lo que plantea incertidumbre sobre la continuidad del sistema de indicadores y la adaptación de la medición del desarrollo en futuras agendas. Aunque es previsible que los ODS evolucionen hacia un

nuevo marco global, la falta de avances en muchas metas obliga a replantear estrategias de monitoreo para evitar que los esfuerzos en infraestructura estadística se desperdicien.

Asimismo, el enfoque en un indicador específico ha limitado la posibilidad de un análisis más amplio sobre otras metas problemáticas dentro del marco de los ODS. Sin embargo, esta delimitación ha sido necesaria para mantener la coherencia y viabilidad del estudio.

A partir de estas limitaciones, se plantean varias líneas de investigación futuras. En primer lugar, será clave evaluar si la implementación del indicador 11.c.1 permite medir de manera efectiva el apoyo financiero y técnico a la construcción sostenible en los países menos adelantados (PMA). También se debe analizar la calidad de los datos generados y su capacidad para permitir comparaciones internacionales.

En segundo lugar, es relevante investigar el impacto de los datos de los ODS en la toma de decisiones gubernamentales y en la asignación de recursos. En particular, se debe examinar si la introducción del indicador 11.c.1 ha influido en las estrategias de construcción sostenible en los PMA y si su existencia ha incentivado un mayor financiamiento en esta área.

Con la Agenda 2030 próxima a su fin, es fundamental analizar la evolución de la medición del desarrollo sostenible en futuras agendas. Para garantizar su efectividad, será clave involucrar a los responsables políticos desde el inicio, asegurando que los indicadores sean viables y útiles para la toma de decisiones. La experiencia con los ODS ha demostrado que la simplicidad debe primar sobre la complejidad y que la búsqueda del indicador perfecto no debe retrasar la adopción de métricas funcionales y realistas. Además, será necesario establecer mecanismos para actualizar o "refrescar" indicadores, manteniendo su relevancia sin comprometer la comparabilidad de los datos (Williams, 2025).

Así, una futura línea de investigación podría centrarse en evaluar los escenarios posibles para la próxima agenda de desarrollo global, analizando qué aspectos del actual sistema de indicadores deberían mantenerse, cuáles requieren una revisión y qué estrategias podrían implementarse para mejorar la medición del desarrollo sostenible en el futuro.

En conclusión, la calidad y accesibilidad de los datos serán determinantes para el éxito de los ODS y futuras agendas de desarrollo. La información estadística es poder para la sociedad, ya que permite la toma de decisiones basada en evidencia y garantiza la transparencia en la gestión del desarrollo sostenible. Para garantizar un seguimiento eficaz, será necesario fortalecer la infraestructura estadística, mejorar la cooperación internacional y desarrollar metodologías que permitan evaluar de manera más rigurosa el progreso hacia un desarrollo sostenible.

Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Iria Rodríguez Otero estudiante de Grado en Administración y Dirección de Empresas, y Grado en Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado “LOS ODS OLVIDADOS: Análisis de los vacíos en indicadores y datos para un desarrollo sostenible integral”, declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación [el alumno debe mantener solo aquellas en las que se ha usado ChatGPT o similares y borrar el resto. Si no se ha usado ninguna, borrar todas y escribir “no he usado ninguna”]:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Crítico:** Para encontrar contra-argumentos a una tesis específica que pretendo defender.
3. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como Science, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
4. **Estudios multidisciplinares:** Para comprender perspectivas de otras comunidades sobre temas de naturaleza multidisciplinar.
5. **Constructor de plantillas:** Para diseñar formatos específicos para secciones del trabajo.
6. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.

7. **Generador previo de diagramas de flujo y contenido:** Para esbozar diagramas iniciales.
8. **Sintetizador y divulgador de libros complicados:** Para resumir y comprender literatura compleja.
9. **Generador de problemas de ejemplo:** Para ilustrar conceptos y técnicas.
10. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.
11. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 24 de marzo de 2025

Firma: _____

Capítulo 5. Bibliografía

- Adams, B., & Judd, K. (2018). *Los altibajos de los indicadores: Midiendo el progreso de los ODS*. Global Policy Watch. https://www.globalpolicywatch.org/esp/wp-content/uploads/2018/05/GPW22_2018_05_09-esp.pdf
- Bascones, P., & Davut, T. (2025). *Sin datos no hay sostenibilidad, el poder de la tecnología*. PwC España. [Publicación]. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/sin-datos-hay-sostenibilidad-el-poder-de-la-tecnolog%C3%ADa-pwc-espana-k9kvf/?trackingId=jBE58MvATMuKRprCx6E%2BzQ%3D%3D>
- Bell, S., & Morse, S. (2018). *Routledge Handbook of Sustainability Indicators*. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9781317200321_A37410952/preview-9781317200321_A37410952.pdf
- Breuer, A. & Leininger, J. (2021). Horizontal Accountability for SDG Implementation: A Comparative Cross-National Analysis of Emerging National Accountability Regimes. *Sustainability*, 13(7002). <https://doi.org/10.3390/su13137002>
- Cendán Castillo, M. (2021). Los problemas en la medición del grado de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: la inclusión del “impulso en sostenibilidad”. *Atlantic Review of Economics: Revista Atlántica de Economía*, 4 (1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8121469>
- Cling, J., & Delecourt, C. (2022). Interlinkages between the Sustainable Development Goals. *World Development Perspectives*, 25, 100398. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2022.100398>
- Comisión Estadística de la Organización de las Naciones Unidas. (2020). *Informe sobre el progreso de los indicadores de los ODS*. <https://unstats.un.org/sdgs/iaeg-sdgs/2020-comprev/UNSC-proposal/>
- Fraga, A. A. C., & Alves, J. L. (2021). Conjuntura dos Indicadores dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável em relação ao ODS 11- Cidades e Comunidades Sustentáveis / Conjuncture of the Sustainable Development Goals Indicators in

- relation to the SDG 11- Sustainable Cities and Communities. *Brazilian Journal Of Development*, 7(12), 114371-114383. <https://doi.org/10.34117/bjdv7n12-289>
- Fronza, V., Barbero Vignola, G., Borchardt, S., Valentini, S., Buscaglia, D., Maroni, M., & Marelli, L. (2023). Uncovering SDG Interlinkages: interconnection at the core of the 2030 Agenda. *Publications Office of the European Union*. <https://data.europa.eu/doi/10.2760/711960>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Informe de seguimiento 2024*. INE. https://ine.es/ods/publicacion_ods_2024.pdf
- Inter-Agency and Expert Group on Sustainable Development Goal Indicators (IAEG-SDGs). (2024). Report of the Inter-Agency and Expert Group on Sustainable Development Goal Indicators (E/CN.3/2025/6). United Nations Statistics Division. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/402/01/pdf/n2440201.pdf>
- Kostetckaia, M., & Hametner, M. (2022). How Sustainable Development Goals interlinkages influence European Union countries' progress towards the 2030 Agenda. *Sustainable Development*, 30(5), 916-926. <https://doi.org/10.1002/sd.2290>
- López Solís, S. C., & López Bermúdez, F. L. . (2024). Impacto económico y social de la implementación de los ODS 2030. *RECIMUNDO*, 8(3), 150–160. [https://doi.org/10.26820/recimundo/8.\(3\).julio.2024.150-160](https://doi.org/10.26820/recimundo/8.(3).julio.2024.150-160)
- López, M. T., & Gentile, N. (2008). Sistema de indicadores económicos y sociales: la importancia del análisis integrado. *IX Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix y II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1037/1/00408.pdf>
- Miola, A., & Schiltz, F. (2019). Measuring sustainable development goals performance: How to monitor policy action in the 2030 Agenda implementation? *Ecological economics: the journal of the International Society for Ecological Economics*, 164, 106373. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2019.106373>

Naciones Unidas. (s.f.). Materiales de comunicación sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas.

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/news/communications-material/>

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2024). *OECD Data Explorer – Official Development Assistance (ODA)*. OECD. https://data-explorer.oecd.org/share/?token=eyJ0eXAiOiJKV1QiLCJhbGciOiJIUzI1NiJ9.eyJzdWIiOiI4MWY1NmRjNi01YmU2LTRlYjEtYmQxNS0xZDM5MWE4N2VjNDUiLCJlbWFpbCI6ImlyaWFyb3Rlcm9AZ21haWwuY29tliwianRpIjojYTg3MTJjZjEtY2ZhMS00YzBkLWIyZDYtNTViZWY3OTdiMDc0IiwiaWF0IjoxNzQyMTY5NTcxLCJleHAiOiJlE3NDIxODM5NzF9.sABAcBWHkvfIP7nkIyMX3dCS_lJz6li5gPAgKW3OmNQ&email=iriarotero@gmail.com&id=81f56dc6-5be6-4eb1-bd15-1d391a87ec45

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (s.f.-a). Official Development Assistance (ODA). <https://www.oecd.org/en/topics/official-development-assistance-oda.html>

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (s.f.-b). *Other Official Flows (OOF)*. <https://www.oecd.org/en/data/indicators/other-official-flows-oof.html>

Pacto Mundial de las Naciones Unidas. (2024). *Estrategia del Pacto Mundial de las Naciones Unidas España 2024-2025*. Recuperado de <https://info.pactomundial.org/estrategia-pacto-mundial-onu-2024>

Pacto Mundial España. (s.f.). *Ley 11/2018, de 28 de diciembre en materia de información no financiera y diversidad*. Pacto Mundial de las Naciones Unidas. <https://www.pactomundial.org/leyes-directivas-normativas-sostenibilidad/ley-11-2018-de-28-de-diciembre-en-materia-de-informacion-no-financiera-y-diversidad/#:~:text=El%20objetivo%20de%20la%20Ley%2011%2F2018%2C%20de%2028,a%20medir%2C%20supervisar%20y%20gestionar%20el%20rendimiento%20de>

Pereira, G., González, A., & Blanco, G. (2024). Complexity measures for the analysis of sdg

- interlinkages: a methodological approach. *Debates sobre Innovación*, 8(2), 340-351.
<https://doi.org/10.5220/0010374600130024>
- Remacha, M. (2017). Empresa y objetivos de desarrollo sostenible. Cátedra CaixaBank de Responsabilidad Social Corporativa – IESE, Cuaderno N°34.
<https://www.iese.edu/media/upload/ST0438.pdf>
- Rodríguez Cortés, M. (2022). La implementación de los ODS como herramienta de sostenibilidad en las empresas del Ibex 35. *Revista de Administración y Dirección de Empresas*, (5), 246-265.
https://www.uco.es/docencia_derecho/index.php/RAYDEM/article/view/270
- Sachs J. (2012). From millennium development goals to sustainable development goals. *Lancet* (London, England), 379(9832), 2206–2211.
[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60685-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60685-0)
- Sachs, J., Kroll, C., Lafortune, G., Fuller, G. Woelm, F., & Schmidt-Traub, G. (2024). *Sustainable Development Report 2024: SDG Index and Dashboards*. Cambridge University Press. <https://dashboards.sdgindex.org/map/goals/SDG11>
- SDG Compass. (2016). *SDG Compass – Guía para la acción empresarial en ODS*. Pacto Mundial. https://www.pactomundial.org/wp-content/uploads/2016/10/SDG_Compass_Spanish-one-pager-view.pdf
- Sharif, M. M. (2022, 18 de noviembre). *El futuro de la humanidad será urbano*. UN-Habitat. <https://onu-habitat.org/index.php/el-futuro-de-la-humanidad-sera-urbano>
- Spainsif. (2024, 11 de octubre). *La Inversión Sostenible y Responsable en España – Estudio Spainsif 2024*. Spainsif – Foro Español de Inversión y Finanzas Sostenibles. https://www.spainsif.es/wp-content/uploads/2024/10/Estudio_Anual_Spainsif_2024.pdf
- Stiglitz, J., Sen, A. K., & Fitoussi, J. P. (2009). The measurement of economic performance and social progress revisited: reflections and overview. https://www.researchgate.net/publication/278828759_The_Measurement_of_Econo

mic Performance and Social Progress Revisited Reflections and Overview

Surasky, J. (2015). *Indicadores para la medición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: ¿En qué punto nos encontramos?* Cepei. https://cepei.org/wp-content/uploads/2015/07/indicadores_para_la_medicion_de_los_ods.pdf

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). (2014). *The Least Developed Countries Report 2014*. https://unctad.org/system/files/official-document/ldc2014_en.pdf

United Nations Global Compact & Accenture. (2023). *The 12th United Nations Global Compact-Accenture CEO Study: Reimagining the Agenda*. Naciones Unidas. <https://unglobalcompact.org/library/6103>

United Nations Global Compact. (2021). *Estrategia del Pacto Mundial de la ONU 2021-2023*. https://ungc-communications-assets.s3.amazonaws.com/docs/publications/UN-GLOBAL-COMPACT-STRATEGY_es-LA.pdf

United Nations Statistics Division (UNSD). (2017). *Work Plans for Tier III Indicators*. Naciones Unidas. https://unstats.un.org/sdgs/files/meetings/iaeg-sdgs-meeting-05/TierIII_Work_Plans_03_03_2017.pdf

United Nations Statistics Division (UNSD). (2019). *Compilation of 2020 Comprehensive Review Proposals Received*. United Nations. https://unstats.un.org/sdgs/files/2020%20Comprehensive%20Review%20Proposals_web.pdf

United Nations Statistics Division (UNSD). (2020). *Tier Classification for Global SDG Indicators (17 July 2020)*. United Nations. https://unstats.un.org/sdgs/files/Tier%20Classification%20of%20SDG%20Indicators_17%20July%202020_web.v2.pdf

United Nations Statistics Division (UNSD). (2024). *Tier Classification for Global SDG Indicators (6 March 2024)*. United Nations.

https://unstats.un.org/sdgs/files/Tier%20Classification%20of%20SDG%20Indicators%206%20Mar%202024_web.pdf#:~:text=This%20document%20contains%20the%20current%20tier%20classification%2C%20reflecting,of%20the%20UN%20Statistical%20Commission%20in%20February%2FMarch%202024.

United Nations Statistics Division (UNSD). (2025). *Insights and outcomes from the 2025 Comprehensive Review process*. Presentación en el Evento paralelo de alto nivel de la UNSC56 y reunión virtual abierta del IAEG-SDGs [Agenda item 2]. https://unstats.un.org/sdgs/files/meetings/iaeg-sdgs-side-event-UNSC56/2.1-2025_Comprehensive_Review_UNSD.pdf

United Nations. (2024). *The Sustainable Development Goals Report 2024*. Naciones Unidas. Recuperado de <https://unstats.un.org/sdgs/report/2024/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2024.pdf>

United Nations. (s. f.-a). *Goal 11: Sustainable cities and communities – Progress and info*. https://sdgs.un.org/goals/goal11#progress_and_info

United Nations. (s. f.-b). *Human Development Index*. Human Development Reports. <https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI>

van Driel, M., Biermann, F., Kim, R. E., & Vijge, M. J. (2022). International organisations as ‘custodians’ of the sustainable development goals? Fragmentation and coordination in sustainability governance. *Global Policy*, 13(5), 669-682. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.13114>

Williams, C. (2025, February 19). *Getting ready for whatever comes next – Lessons learned from the development of the Global Indicator Framework for SDGs* [Conference presentation]. UNSC 56 High-level Side Event & Open IAEG-SDGs Virtual Meeting: The 2025 SDG Indicator Review: Enhancing the Global Monitoring Framework for Greater Impact, Virtual. <https://unstats.un.org/sdgs/meetings/iaeg-sdgs-side-event-UNSC56/>

Capítulo 6. Apéndice

Apéndice A. Agencias de custodia para el monitoreo de los indicadores de los ODS.

N.º	Agencia de custodia	Número total de indicadores bajo su custodia
1	CBD-Secretariat	2
2	Ciudades	2
3	DESA Population Division	3
4	DESA/FFDO	2
5	FAO	21
6	ICAO	1
7	IEA	3
8	ILO	13
9	IMF	5
10	IOC-UNESCO	2
11	IOM	2
12	IRENA	5
13	ITF-OECD	1
14	ITU	5
15	IUCN	5
16	Gobierno Nacional	1
17	OECD	21
18	OECD Development Centre	1
19	OHCHR	5
20	ODW	1
21	PARIS21	3
22	Ramsar	1
23	UN Habitat	9

24	UN Women	6
25	UNAIDS	1
26	UNCCD	1
27	UN-DOALOS	1
28	UNDRR	12
29	UNECE	1
30	UNEP	26
31	UNEP-CTCN	1
32	UNEP-WCMC	4
33	UNESCO-IHP	1
34	UNESCO-UIS	16
35	UNFCCC	4
36	UNFPA	4
37	UNICEF	18
38	UNIDO	6
39	UNODC	17
40	UNSD	9
41	UNWTO	2
42	WTO	7
43	WHO	35
44	WHO-FCTC	1
45	World Bank	23

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de UNSD (2024).

Apéndice B. Estado actual del progreso del ODS 11 por metas.

Meta	Evaluación del desarrollo actual	Desafíos	Tendencia
11.1. Acceso a viviendas y servicios básicos adecuados	En 2022, el 24.8% de la población urbana vivía en barrios marginales, con un aumento de 130 millones de personas desde 2015. La mayor concentración se encuentra en Asia Central y Meridional, Asia Oriental y Sudoriental, y África Subsahariana. Se proyecta que el número de habitantes en barrios marginales aumentará significativamente para 2030.		
11.2. Acceso a transporte público sostenible	En 2023, 6 de cada 10 residentes urbanos tienen acceso conveniente al transporte público, aunque en países menos desarrollados la cifra se reduce a 4 de cada 10. Se requieren inversiones urgentes en infraestructura de transporte, especialmente en áreas urbanas empobrecidas.		
11.3. Planificación urbana sostenible	Entre 2000 y 2020, la expansión urbana ha sido hasta 3.7 veces mayor que la densificación. Esto ha desplazado tierras ecológicamente valiosas y requiere medidas urgentes para frenar la expansión descontrolada.		
11.4. Protección del patrimonio cultural y natural	Menos del 0,3% del PIB mundial se destina a la preservación del patrimonio cultural.		
11.5. Reducción del impacto de desastres naturales	En promedio, más de 104.000 infraestructuras críticas fueron destruidas o dañadas anualmente por desastres naturales entre 2015 y 2022. Además, más de 1,6 millones de servicios básicos,		

	incluidos educación y salud, fueron interrumpidos cada año.		
11.6. Reducción del impacto ambiental urbano	La contaminación del aire ha disminuido globalmente un 9% desde la adopción de los ODS, alcanzando el primer umbral de la Guía de Calidad del Aire de la OMS. Sin embargo, persisten desafíos en muchas regiones urbanas.		
11.7. Acceso a espacios verdes y públicos	Menos de 3 de cada 10 personas en países menos desarrollados tienen acceso a espacios públicos abiertos. En contraste, en regiones avanzadas como Australia y Nueva Zelanda, América del Norte y Europa, entre 6 y 7 de cada 10 residentes urbanos disfrutan de este acceso.		
11.a. Integración urbana-rural	Solo el 32% de los países han adoptado planes de integración urbano-rural.		
11.b. Reducción de riesgos y adaptación climática	En 2023, la gobernanza del riesgo de desastres ha mejorado, con 106 países informando de estrategias locales de reducción de riesgos alineadas con sus estrategias nacionales. En promedio, el 72% de los gobiernos locales en estos países han adoptado estrategias de reducción del riesgo de desastres.		
11.c. Apoyo financiero a países menos adelantados para la construcción sostenible	Datos no disponibles por ausencia de indicador hasta la Revisión Integral de 2025.		

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de United Nations (s.f.-a).

Apéndice C. Tabla de datos de la propuesta del indicador 11.c.1 (bis).

Flujos de asistencia oficial para el desarrollo y otros flujos oficiales para proyectos en política y gestión administrativa del sector de la construcción en los PMA (2015-2023).

Fuente: Sistema de Reporte de Acreedores (CRS).

Donantes: Donantes Oficiales.

Sector: Política y gestión administrativa del sector de la construcción.

Tipo de flujo: Desembolsos.

Base de precios: Precios constantes.

Unidad de medida: Millones de dólares estadounidenses (USD), precios de 2022.

Período temporal	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	
País receptor										Total
Afganistán	0,042	-	10,654	-	1,087	0,791	2,403	0,131	-	15,108
Bangladesh	0,572	0,039	0,004	0,051	0,053	0,041	0,010	-	-	0,770
Benín	0,130	0,045	-	0,008	0,011	0,003	0,017	-	-	0,214
Bután	-	-	-	-	-	3,865	-	-	-	3,865
Burkina Faso	0,055	0,006	0,009	-	0,767	0,010	0,058	0,029	0,005	0,939
Burundi	0,080	-	-	-	-	-	-	-	-	0,080
Camboya	0,019	0,147	0,773	0,042	-	0,024	1,907	2,483	0,029	5,425
Chad	-	-	-	-	-	-	-	0,007	3,936	3,943
Comoras	-	0,030	-	-	-	-	-	-	-	0,030
República Democrática del Congo	0,019	0,116	-	-	-	-	-	-	0,042	0,177
Djibouti	-	-	-	-	0,023	-	0,010	0,516	-	0,549
Eritrea	39,764	-	-	-	-	-	-	-	-	39,764

Etiopía	0,182	0,089	0,101	0,184	0,216	0,228	0,174	0,498	0,396	2,068
Gambia	-	-	-	-	0,025	-	-	0,029	-	0,054
Guinea	-	-	0,002	-	-	-	-	-	-	0,002
Guinea-Bissau	-	-	-	0,000	-	0,007	-	-	0,011	0,019
Haití	0,111	0,015	0,002	4,613	3,119	-	-	-	-	7,861
República Democrática Popular de Lao	0,785	0,115	0,054	0,073	-	-	-	-	-	1,027
Liberia	-	-	0,004	-	-	-	-	-	-	0,004
Madagascar	0,810	0,044	0,101	-	0,026	-	-	-	-	0,981
Mali	0,129	0,077	-	0,054	0,049	0,038	0,024	0,020	-	0,391
Mauritania	-	-	-	-	-	-	2,776	-	0,805	3,581
Mozambique	0,144	0,614	0,003	7,572	0,064	0,419	0,403	0,007	0,014	9,240
Myanmar	0,390	0,244	0,083	0,101	0,052	0,175	0,202	-	-	1,247
Nepal	0,164	0,042	1,093	1,060	0,702	0,492	-	-	0,013	3,566
Níger	-	0,014	0,001	-	-	-	-	-	-	0,015
Ruanda	0,061	0,129	0,083	0,754	0,225	0,459	0,085	0,074	0,115	1,984
Senegal	0,261	0,420	0,109	0,945	0,456	0,087	0,122	0,129	0,113	2,643
Sierra Leone	-	-	-	-	0,349735	-	-	0,001	-	0,351
Islas Salomón	0,043	0,037	-	-	-	-	-	0,076	0,783	0,939
Somalia	0,083	0,001	-	-	10,116	17,187	19,802	20,750	25,320	93,259
Sudán	-	-	-	-	-	-	-	80,002	0,148	80,150
Tanzania	0,277	0,153	0,263	0,007	0,025	-	-	1,408	0,693	2,826
Timor-Leste	0,041	0,074	0,054	0,007	-	-	-	-	-	0,176

Togo	0,163	0,005	-	-	0,012	-	-	0,039	-	0,218
Uganda	0,078	0,070	-	-	0,024	0,067	-	-		0,238
Vanuatu	-	-	-	-	-	-	-	0,013	0,059	0,073
Zambia	0,006	-	-	-	0,445	0,145	-	-	-	0,596
Total	44,408	2,527	13,393	15,471	17,846	24,037	27,993	106,213	32,482	

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de OCDE (2024).